

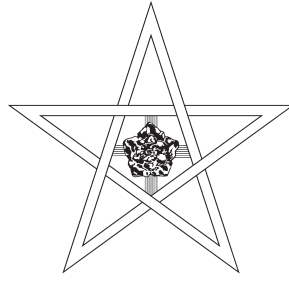


pentagrama

Lectorium Rosicrucianum

Camino de estrellas

2017 | NÚMERO 2

**Editor**

Rozekruis Pres

Redactores

Kees Bode,
Wendelijn van den Brul,
Arwen Gerrits,
Hugo van Hooreweeghe,
Peter Huijs,
Frans Spakman,
Anneke Stokman-Griever,
Lex van den Brul.

Redacción

Pentagrama
Maartensdijkseweg 1
NL-3723 MC Bilthoven, Holanda
pentagrama.lr@planet.nl

Edición y administración

Fundación Rosacruz
Camino del Pesebre, s/n.
50162 Villamayor (Zaragoza)
www.fundacionrosacruz.org
secretaria@fundacionrosacruz.org

© Stichting Rozekruis Pers.

Ninguna parte de esta revista puede ser reproducida sin la autorización escrita del editor.

La revista pentagrama se edita en los siguientes idiomas: holandés, alemán, español, francés, inglés, portugués, búlgaro, finés, griego, húngaro, italiano, polaco, ruso, eslovaco, sueco y checo.

Revista de la Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea Lectorium Rosicrucianum

La revista pentagrama se propone atraer la atención de los lectores sobre la nueva era que ha comenzado para el desarrollo de la humanidad. El pentagrama siempre ha sido el símbolo del hombre renacido, del hombre nuevo. Es igualmente el símbolo del universo y de su eterno devenir, por el que tiene lugar la manifestación del Plan de Dios.

No obstante, un símbolo sólo tiene valor cuando se convierte en realidad. El hombre que realiza el pentagrama en su microcosmo, en su propio pequeño mundo, se mantiene en el camino de la Transfiguración.

La revista pentagrama llama al lector a realizar esta revolución espiritual en sí mismo.

pentagrama

Año 39 2017 número 2

El verdadero Rosacruz

Ha vencido a tres animales:

- El león, de ahí su paciencia;
- El oso, de ahí su amabilidad;
- La serpiente de la naturaleza inferior; por lo que está libre de celos y envidia.

Ha conquistado tres virtudes esenciales:

- La fe en su propio saber; puesto que confía en la promesa del Rey.
- Una esperanza verdadera, por su conocimiento de la Ley y su reconocimiento de lo bueno en todas las cosas.
- El amor respecto a la justicia; por consiguiente no juzga nunca las faltas de los otros y no pierde su tiempo en habladurías sobre otros.

Puesto que él sabe que es el instrumento de Dios, nunca alardeará de ello.

Puesto que ha jurado obediencia al Rey interior; sabrá callarse.

Puesto que se esfuerza en cumplir con sus obligaciones y que el desarrollo de su alma se refleja en el exterior; no encontraremos ninguna perturbación en él.

Puesto que está inclinado a tener una opinión más favorable que desfavorable sobre los otros, buscará lo bueno en todas las cosas.

Sabiendo que cualquier circunstancia puede darle la oportunidad de crecer interiormente, nunca pensará mal de otros.

Siendo él mismo impasible, trata de no influir en otros y no es arrogante.

Al anteponer el bienestar de otros a su propia felicidad, está exento de todo interés personal y libre de egoísmo.

Su fe, basada en el reconocimiento de la verdad interior; no puede ser confundida por las ilusiones de la materia, puesto que él está libre de irritación.

El sufrimiento no puede vencerle, pues la fuerza crece por la oposición.

Se mantiene unido para siempre al grupo de aquellos que ponen en práctica la verdad.



Portada:

Cielo nocturno en California (anónimo)

El Grial en los Pirineos

Antonin Gadal 2

La Lámpara maravillosa

Ramón María del Valle Inclán 10

Lo Bello y lo Sublime

Ensayo 18

El ojo y el testigo 30

El Campo de respiración 36

La cruz de Tau 40

El Grial en los Pirineos (I)

Capítulo VI del libro *La Herencia de los Cátaros*

Por Antonin Gadal

El Grial, que es el más misterioso secreto de la Edad Media, se encuentra en varios lugares: en Glastornbury, en Fécamp, en Brujas, en el Rin y en el país legendario del Este. Lo encontramos igualmente en los Pirineos y el Languedoc, en el Norte de España.

La palabra *Graal* proviene de la lengua de Oc. Se trata de la palabra *grasal*, que designa un vaso mediano, generalmente de barro cocido, y en particular una copa bastante grande; su femenino es *grasalo*, o gran cuenco. Esta palabra todavía es bastante corriente en los pueblos de las montañas de la región del Ariège. Los Templarios designaban al Grial como el *Santo Grasal*, o el *Santo Grial*.

Las versiones más antiguas de la leyenda son: *Pârsîvalnâmä*, muy poco conocido, o Canción de la piedad; *Perceval le Gallois*, de Chrestien de Troyes (1150-1191); *Parsifal y Titirel*, de Wolfram von Eschenbach (1170-1220). De este último, Wagner tomó la leyenda de Parsifal que difiere considerablemente de la leyenda de Galaad y que fue adaptada por Mallory y Tennyson.

Las investigaciones del profesor F. Suetschek, en 1931, permitieron descubrir el manuscrito: el *Pârsîvalnâmä*. Es el único texto maniqueo encontrado hasta hoy totalmente «cerrado». El *Pârsîvalnâmä* se fundamenta en partes incompletas de la *Canción de la Perla*, que probablemente es del siglo tercero después de Cristo y que, por su doctrina y su esoterismo, se piensa que fue redactada por la propia mano de Manes. He aquí algunos nombres que figuran en el *Pârsîvalnâmä*: Gahimarth, Gajômard, Gahmurd, Gajmurat, Tréfräzäand, Na Fartus, Clinschor, Kaichûcrû, Arta Chûsru, Kûh-i sâlchwâschâ, Mûnsalwasche.

En Wolfram, encontramos: Gachmuret, Trëvri-
zent, Anfortas, Klingsor, Arthus, Muntsalwasche.

En el *Pârsîvalnâmä*, la palabra «piedad» es traducida y significa «preciosa perla». La *Canción de la Perla* es pues la Canción de la piedad. La analogía es sorprendente, dadas las diferentes pronunciaciones: Gajmurat y Gachmuret, Tréfräsand y Trëvrizent, Na Fartus (na = an) y Anfortas, Clinschor y Klingsor, Arta Chûsru y Arthus, Mûnsalwasche, Montsalvat, Montréalp, es decir Monte salvaje, Monte salvado, Monte real. Wolfram von Eschenbach nos dice que él se ha basado en la obra de Chrestien de Troyes, pero que era del más antiguo *Perceval* del que Chrestien habría hecho una adaptación muy libre. Este «antiguo» *Perceval*, tal como lo llama Wolfram, era obra de un poeta trovador llamado Kyot o Guyot, (de Provins, ¿con la pronunciación francesa de Provence?).

Ahora bien, Guyot vivía en la corte de Matilde de Anjou, porque era angevino. Matilde regresó en 1147. Como Guyot, apodado de Provins, era asiduo de las cortes de Champagne (en Provins), de las cortes de Foix y de Aragón, nos será fácil seguir a Wolfram en sus observaciones en cuanto al origen del Santo Grial.

Es precisamente en tiempos de Kyot cuando la herejía cátara, llamada albigena, estaba en completa expansión en el Languedoc, en la Provenza y sobre todo en los Pirineos. Es en esta fecha cuando aparece por vez primera el rey Arturo. Chrestien de Troyes no había nacido todavía; y el rey Arturo aparece al mismo tiempo en Francia y en Inglaterra. Por ello, comprendemos las palabras de Wolfram:



Tarascón, Valle del Ariège

*Kyot, así se llamaba el valeroso cantor,
quien se entregaba sin desmayo a su arte.
Era una necesidad para él cantar y narrar
para socorrer a los hombres¹.*

Sigamos a Kyot de Anjou en el Languedoc, después de Aragón a Foix, de Carcassonne a Provins. Es en Provins, en la corte de Champagne, donde Chrestien se inspiraba. Por ello, ¿creen que Guyot de Provins, el «valeroso cantor» Kyot, era un extraño allí?

Wolfram von Eschenbach censura a Chrestien por sus innovaciones y declara que él mismo seguirá el Grial de Kyot. Con absoluta buena fe Wolfram añade:

*Si, de Troyes, el maestro Chrestien
a este relato ha perjudicado,*

1. Esta cita, al igual que las siguientes del Parsifal de Wolfram von Eschenbach, ha sido extraída por el autor de la traducción francesa del libro de Otto Rahn *Kreuzzug gegen den Gral* (Cruzada contra el Grial). Fribourg-en-Brisgau, 1933.

*Kyot, en justicia, se puede enojar por ello,
el cual nos transmite los relatos verídicos.
De Provenza (¿Provins?), en país alemán
el verdadero relato nos fue enviado,
y la aventura llegó a buen puerto.*

(Chrestien de Troyes escribe hacia finales del siglo XII; la fecha de *Parsifal* está fijada en 1210; la fecha del original de Kyot debe preceder, naturalmente, a la muerte de Chrestien, en 1191). Wolfram von Eschenbach nos da algunos indicios del Perceval de Kyot más antiguo:

*Un pagano, que tenía por nombre Flegetanis,
del que se alababa su rico saber,
elegido de la raza de Salomón,
procedente del tronco de Israel,
fue el primero que siguió las huellas del Grial.
En el polvo de Toledo,
Guyot, el Maestro de gran renombre,
encontró, en escritura pagana enrevesada
la leyenda que se remonta a la fuente primera de las
leyendas.*

La historia puede proporcionarnos algunas informaciones: Alarico, rey de los visigodos, llevó «el tesoro de Salomón» de Roma a Carcassone, en el año 410. Procopio afirma que los objetos del tesoro habían pertenecido a Salomón, y habían sido traídos por los romanos de Jerusalén. Teodorico transportó una gran parte de ellos a Rávena; Belisario transportó su parte a Bizancio. Los visigodos fueron aplastados por los árabes en la batalla de Jerez de la Frontera, en el año 711. El tesoro de Salomón cayó en manos de los musulmanes en Toledo, pero la mesa de Salomón no figuraba en él. Los árabes atravesaron los Pirineos en el año 718. Antiguos romances españoles pretenden que la mesa de Salomón, que ellos también llamaban «joyero» (écrin), habría sido conservada en la gruta mágica de Hércules. El rey de los godos, Rodrigo, habría penetrado en la gruta de Hércules y habría descubierto, en un rincón sombrío, este joyero y, en el joyero, tres copas. «La gruta mágica de Hércules» es la gruta de Lombrives, la Catedral de los Albigenses; es la gruta donde Hércules Tirián dejó la leyenda de Pyrene, madrina de los Pirineos. El poeta latino Silius Italicus nos la transmitió hace ya cerca de veinte siglos. Además, detalle sorprendente, es allí donde el obispo Cátaro Amiel Aicard, cumpliendo su mandato, había transportado el tesoro sagrado de los Cátaros en la noche de la rendición de la fortaleza de Montsegur, en 1244. A continuación, veremos a Parsifal dirigirse al castillo del Grial, el Gralsburg de los Templarios, Mount Salvatge, Montreal, y dirigirse a la morada de un ermitaño, el Perfecto Trevrizent. Éste hace entrar a Parsifal en su celda, conduce al caballo a una primera gruta, Fontane la Salvatge, y conduce al Caballero a una segunda gruta donde se encontraba, descubierto, el altar:

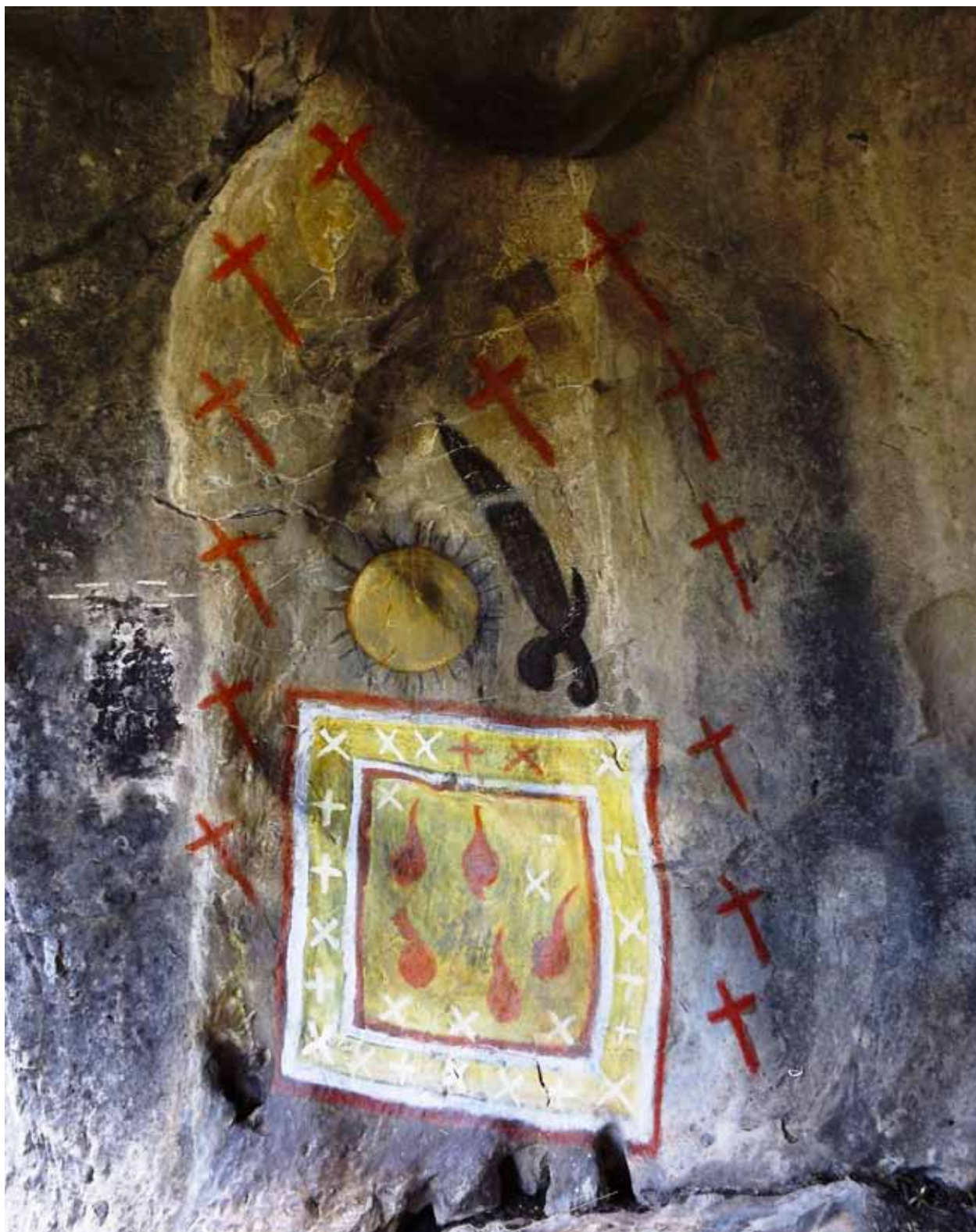
Allí abajo, se erigía también, según costumbre de entonces,² el altar descubierto; en el centro estaba este joyero.

2. Viernes Santo.

Estamos, como se puede apreciar, en el centro del país del Grial. El Ariège, afluente del Garona, inicia su curso en los Pirineos, en la frontera de Andorra, y desemboca en el Garona un poco antes de Toulouse. Atraviesa el departamento que le da su nombre, el Ariège, de Sur a Norte. Este departamento formaba el condado de Foix que había englobado la veguería del Sabartez establecida por Carlomagno. Aproximadamente veintidós siglos antes de Jesucristo, los iberos, procedentes de Asia, habían ocupado España y toda Aquitania. Más tarde los celtas se fusionaron con los iberos y formaron los celtíberos. El Ariège estaba ocupado por la tribu celtibera de los sociates, de la que una parte provenía de las orillas del mar Egeo. Estos egeos estaban concentrados alrededor de las numerosas grutas de la región de Ussat, y formaban, en el Alto Ariège, el país de los taruskos (los taruskienses de Plinio), con Tarusko (Tarascón) por capital.

¡Es curioso! Estos taruskos tenían hermanos en las orillas del Ródano, cerca de Massilia (Marsella). Fue con los taruskos rodanienses con los que vino a vivir María Magdalena y su numeroso séquito, a una *balme* (*balme, baum*, gruta; del galo: *beer, baour*, pozo). Los taruskos pirenaicos tenían más de cincuenta grutas en su zona. Ahora bien, el Grial de María Magdalena, de los taruskos rodanienses, no era en nada inferior, espiritualmente, al Grial pirenaico. Una gran corriente se había establecido.

El Ariège recibe en Tarascón un río, el Vic de Sos, nombre derivado del antiguo oppidum de los sociates llamado *Vicus Sotiatum*. Este río atraviesa una aldea muy bonita, llamada también Vic de Sos. Rodeada por altas montañas, cuya parte Sur forman el Macizo del Montcalm, uno de los gigantes de los Pirineos (3.141 m), Vic de Sos está dominado al Este por una inmensa roca cortada a pico, gigantesca quilla encaramada al borde de la aldea y del río. Este macizo soportaba uno de los castillos más poderosos del país de los taruskos, más tarde el Sabartez. Este castillo, Montréal de Sos, ya no posee más que



Pinturas en la gruta del Castillo del Grial, Montréal de Sos

ruinas. Richelieu lo hizo dismantelar; el tiempo y los hombres han hecho el resto. Solo quedan algunos paneles de muro, y una gruta de doble salida, una pequeña gruta de iniciación.

Estos son los objetos *sagrados* de los que nos habla *Perceval el galo*, de Chrestien, que están representados en tres colores en esta gruta. Único en el mundo, este panel del Santo Grial sirve para comprobar para qué estaba destinado el castillo y porqué los Templarios habían establecido una mansión justo al lado, en Junat, Capoulet-Junat: guardianes de las Marcas del Montcalm y de Si-guer, guardianes del Santo Grial, eran al mismo tiempo los doce Puros encargados del castillo del Grial, el Gralsburg, es decir, de Montréal, la Montaña de los Reyes.

Allí se ven, sobre la pared rocosa, de bello trazo aunque ligeramente deteriorados por la intemperie: unas cruces rojas, una espada rota, una lanza, un *taillover* decorado que lleva cinco gotas de sangre, y, en el centro, el Grial en forma de sol resplandeciente. Dibujo único en el mundo: ¡una sola mirada, y todo el libro de *Perceval* desfila instantáneamente ante ustedes! Helo aquí:

En el castillo del Rey Pescador³, rey del Grial:

«En esta sala, había tal luz de fuego, de velas, de antorchas y de teas, que parecía verdaderamente que las estrellas, que yerran por los cielos, producían tan gran claridad.»

La lanza

«Mientras que unos y otros platicaban juntos de diversos propósitos, un caballero salió de una estancia llevando una lanza blanca en su mano. Era de madera [...] de hierro. El hierro es blanco como la nieve. Del hierro de la lanza salía una gota de sangre que se deslizaba hasta la mano del caballero que la llevaba. Después, en la sala entraron dos escuderos llevando cada uno en su mano un bellissimo candelabro de oro. Estos

escuderos estaban ricamente engalanados. Sobre cada candelabro había al menos diez velas.»

El Grial

«Después entró una bellissima doncella siguiendo a los dos escuderos, la cual llevaba entre sus manos un Grial. Y cuando ella entró en la sala, del Grial se manifestó una claridad tan grande que ya no se percibía la claridad de las antorchas ni de las velas encendidas, ni tampoco la de las estrellas, ni del Sol ni de la Luna cuando resplandecen. Alrededor del Grial había piedras preciosas muy valiosas, de varias clases y de diversas naturalezas, las cuales sobrepasaban en valor a todas las demás piedras del mar o de la tierra.»

El taillover

«Tras ella, entró también otra doncella que la seguía llevando un *taillover* de plata en su mano». (*Taillover*, palabra antigua que designa una bandeja). Cinco gotas de sangre habían caído sobre el *taillover*. Señales, símbolos, que se refieren a Cristo.

La espada rota

Gauvain es un brillante señor que cree haber culminado la búsqueda del Grial, es decir, el camino del bien, de tal manera que pueda ser reconocido como “perfecto caballero”, digno de recibir el Santo Grial. Ante él desfilan las diversas partes de las que se compone el Grial.

La puerta de una estancia se abre. El señor entra llevando en las manos una espada forjada y templada de fino acero. Era la espada de un caballero que yacía en el ataúd.»

En el cuarto contiguo, el rey hace levantar a Gauvain y lo conduce junto al ataúd. Saca la espada de la vaina. Estaba rota y no tenía más que la mitad; la otra mitad estaba sobre el difunto.

«Buen sire caballero», dice el rey, «esta espada, si a Dios le place, será soldada por vos. Si los dos trozos se sueldan, tened por seguro y cierto, y no hay que dudar para nada de ello, que sois el mejor Caballero del Mundo.» Gauvain saca la espada – la espada no se suelda.

3. En Chrestien de Troyes: el rey Pescheor.



Las cinco gotas de sangre

Corresponden a las cinco heridas recibidas por Cristo: una gota por cada herida. Corresponden a los cinco estados de perfección, indispensables para alcanzar, si ello fuera posible, la perfección de Cristo.

Las cruces rojas

Las cruces rojas que bordean el dibujo, seis a la derecha y seis a la izquierda, se refieren a los doce guardianes del Santo Grial. En el centro, una decimotercera cruz está reservada al Cristo, siempre ausente, pero siempre presidiendo las asambleas sagradas.

Perceval, como Gauvain, había fracasado una primera vez, al ser incompleta su búsqueda; es decir, no había alcanzado aún la perfección. ¡El camino del Santo Grial, de la perfección, es tan largo y duro de recorrer!

En su segunda búsqueda, después de transcurridos otros cinco años empleados en perfeccionarse, Perceval, al regresar al castillo del rey Pescador (el Gralsburg), tiene la feliz idea de volver a ver al ermitaño Trévrizent. Nosotros ya lo hemos visto en su celda, Perfecto, piadoso anacoreta al cargo de la gruta de Fontane la Salvatge y de una segunda gruta, la gruta mágica de Hércules. Los sabios consejos de Trévrizent, sus bellas charlas, profundas, vivas, terminaron de allanar, para Perceval, el último tramo de su búsqueda.

Él combatía el poder del diablo

padeciendo la penalidad del ayuno.

Dios le había dado tales sentimientos

que solo vivía para preparar

el momento en el que planearía por el cielo.

Él vuelve al castillo del rey Pescador. La procesión del Santo Grial pasa de nuevo ante él. Una doncella, más blanca que la flor de lis, de una estancia salió, llevando el Santo Grial en la mano, y pasó. Otra doncella vino después, vestida de un púrpura muy fino, llevando la lanza cuyo hierro sangraba gota a gota. Y después

vino un escudero el cual en sus manos tenía una espada rota por la mitad, la cual tendió sobre la mesa al lado del rey. Este último invitó a Perceval a intentar un sublime esfuerzo. Perceval toma la espada, *que se suelda*. Es el Caballero perfecto, el mejor Caballero del mundo.

Antes de retirarse para un reposo bien merecido, antes de instalarse Perceval en su lugar, el rey Pescador le da a Perceval las siguientes explicaciones: «Cuando Jesús fue en la cruz, gloriosamente colgado, donde su precioso costado fue perforado, después de que la lanza se sacara, la sangre hasta sus pies corrió, y José de Arimatea, que era de los discípulos de Cristo, asistió a su pasión, considerando por inspiración este tan divino misterio. Para reverencia de nuestro Dios, recogió en un vaso esta sangre sagrada. La sangre cayó en este vaso. El tailloir fue lo que recubrió el Santo Grial cuando la sagrada sangre allí cayó. Y de eso estoy bien seguro.

La espada que habéis soldado es la del rey Gondesert, mi hermano. Él fue sitiado en el castillo de Quinqueneau por Espinègres. En la cabeza de mi hermano, éste dio un gran golpe que le desgarró hasta el arzón de la silla. La espada se partió en dos.

El felón, es Pertinans, o Pertinel, señor de la Roja Torre. Pertinel es vencido más tarde por Perceval quien lleva su cabeza al rey Pescador. Ha vencido al mal.

Entre las preguntas planteadas por Perceval al rey Pescador se encuentra esta: «¿Cómo llegó a esta comarca el Santo Grial? A lo que el rey responde: «Cuando Jesús fue colgado en la cruz,



Gruta de Lombrives

José de Arimatea lo bajó de esta cruz acompañado por Nicodemo. Por esta razón, José fue encerrado por los judíos en una celda oscura, donde querían dejarle morir de hambre y de otras penurias. Él estuvo, durante cuarenta años, sin beber ni comer.

Pero nuestro Señor le enviaba el Santo Grial para servirle, dos o tres veces al día; le servía un alimento más dulce que el maná del cielo. Y mientras José permaneció encerrado, no padeció ningún dolor ni penuria alguna, a causa de la visita del Grial y de la santidad de éste. Cuando Tito y Vespasiano vinieron al país de Judea, sacaron de la celda a José y se lo llevaron con ellos a Roma. José llevó la preciosa lanza, y después el Santo Grial regresó con permiso de Dios. Algún tiempo después, cuando los discípulos de Jesús se dispersaron, José vino a esta tierra. Edificó esta casa solariega y devino rey del país; yo soy de su progenie y de su linaje. Cuando entregó su alma a Dios, las preciosas reliquias, el tailloir, el Grial y la lanza fueron conservados; después ya no se han ido, y, con ayuda de Dios, no se irán jamás».

El Rey Pescador muere. Perceval llega a hacerse coronar en su lugar. El rey Arturo asistió a las fiestas de la coronación. Era el Santo Grial quien servía: «Ellos vieron por una puerta el Santo Grial al descubierto, que una doncella

llevaba, y que dio tres vueltas ante las mesas. Las mesas fueron entonces provistas de manjares preciados y deleitables.»

Perceval se quedó allí siete años, y después fue a terminar sus días con un ermitaño. El Grial, la santa lanza, divinamente, le siguieron, con el santo tailloir de plata. Al cabo de cinco años, el ermitaño con quien vivía Perceval, le ordenó sacerdote el día de la natividad de Juan. Perceval vivió aún diez años, durante los cuales no bebió ni comió.

Mount Salvatge (Monte Salvaje), era el castillo del Grial, el Gralsburg de Wagner. Los Templarios velaban la preciosa reliquia; el símbolo de estos Caballeros del Templo era la lanza, símbolo de la preparación para el combate.

*Porque estaba bien velada y vigilada
por unos caballeros, esta comarca;
de manera que jamás se pudo
atravesar el bosque por engaño y artificio.*

Comarca áspera y salvaje, sí; en cuanto al castillo mismo:

*Solo, un castillo se levanta arrogante:
suprema recompensa del deseo terrestre.
Quienquiera que, con prudencia y celo,
lo quiera buscar, ¡ay! no lo encontrará jamás.*

*Los milenios han pasado, los siglos han
proseguido su ronda vertiginosa en el tiempo.
El Espíritu alienta sobre la materia, que se
anima y canta la gloria de su Creador*

.....

Wolfram pasea a Parsifal por rincones y recovecos perdidos en la montaña y los bosques, de los que ha retenido bien los nombres y que parece haber visitado. Los detalles aparecen minuciosamente, con una exactitud sorprendente:

*A la Fontane de la Salvatge se fue
a un lugar solitario perdido en las rocas,
que Trévrizent había elegido por residencia.
Junto a él, Parsifal aprende
nuevos secretos del Grial.
A una gruta, al huésped condujo.*

Existen también numerosas relaciones entre *La canción de Esclarmonde*, ciclo de Huon, y los poemas del Grial: corona, lanza, copa mágica, el bosque, el pescador, el lago, el castillo. Ahora bien, el autor de la canción nos dice: «Señor, esta ciudad, Terrascone tiene por nombre». Terrascone, Tarascón, la vieja Tarusko de la época de los romanos, guardiana de los valles del Santo Grial: ruta de Montréal de Sos, ruta de las grutas de Ussat-Ornolac (las Tres Iglesias, la Catedral de los Albigenses, Fontane la Salvatge, Belén).

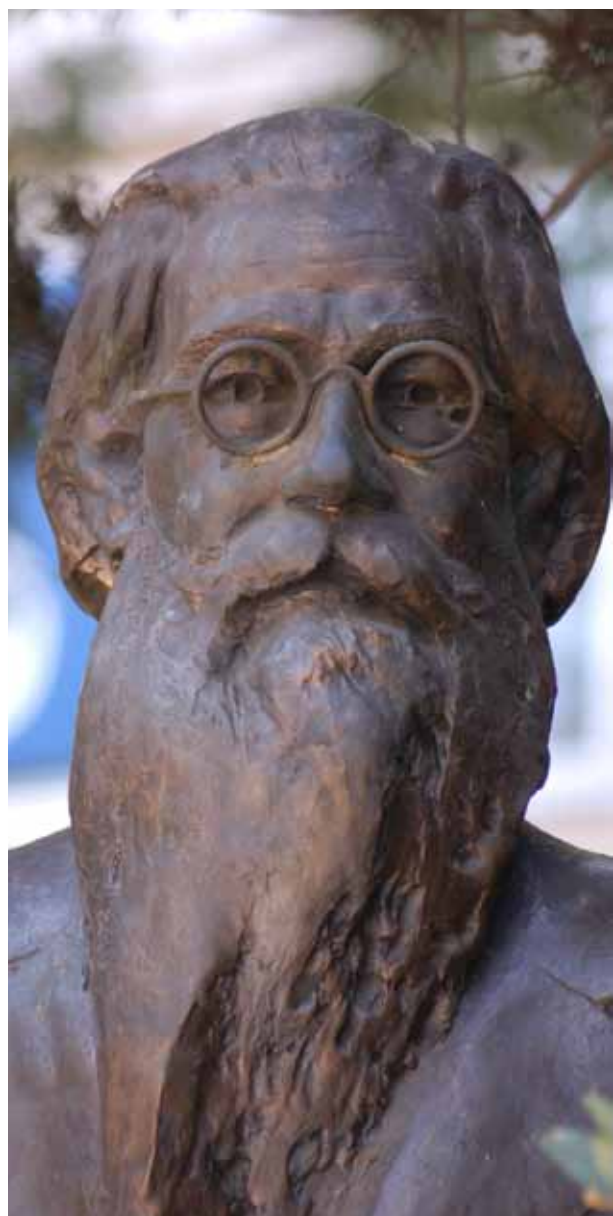
Las paredes de las grutas de Tarascón son como las páginas de un libro santo donde los Iniciados podían leer allí su doctrina. Iberos, euskes, bebyrkes, sociates, taruskonienses, visigodos,

constituyeron el lecho del Sabartez. Mito solar, mito de la gran Diosa Madre, mito de Ram y del Aum, Cristianismo primitivo, Catarismo pirenaico, imperio del amor, caballería, dejaron, en mayor o menor medida, huellas de su paso a través de los siglos: sol circundado de rojo, luna creciente, serpientes blancas, animales rojos o grabados, diosa amarilla, inscripciones mágicas, diosas grabadas, objetos sagrados de los misterios egipcios, tortuga-sirena de los egeos, teología de los Puros grabada. Los milenios han pasado, los siglos han proseguido su ronda vertiginosa en el tiempo. La Biblia de la humanidad ha permanecido completamente abierta para el buscador. El Espíritu alienta sobre la materia que se anima y canta la gloria de su Creador. «Es de los lugares donde alienta el Espíritu», ha podido escribir Maurice Barrès. «Se puede designar a Ussat como uno de esos elevados lugares donde el Espíritu ha alentado desde hace numerosos milenios. Las grutas de esta región privilegiada han servido de culto a los hechiceros magdalenenses, a los sacerdotes neolíticos, a los de la edad de bronce y de hierro, y finalmente a los sabios de las sectas albigenses (los Cátaros), que aún tienen sus adeptos.»

(André Glory, *Al descubrimiento de los hombres prehistóricos*). ☼

La Lámpara maravillosa, ejercicios espirituales

Ramón María del Valle Inclán



Ramón María del Valle-Inclán (Villanueva de Arosa, 1866 - Santiago de Compostela, 1936) nos muestra, en su obra *La Lámpara Maravillosa*, que es un buen conocedor de los planteamientos del hermetismo, los gnósticos, la teosofía y el quietismo de Miguel Molinos. La obra se publica en 1916. Es una síntesis de su peregrinaje estético, un bello jardín cuidado por alguien que ha encontrado y descubierto la sublimación de la belleza en Dios que es Amor, muy influido por los saberes herméticos en sus varias manifestaciones, y con una profunda base pitagórica y neoplatónica. Por otro lado, la brillante tradición mística española del Renacimiento también deja su impronta en la permeable sensibilidad de Valle-Inclán, principalmente a través del quietismo contemplativo de Miguel de Molinos, que en 1685 fue acusado por los jesuitas y condenado por la Iglesia a reclusión de por vida.

Sus primeros acercamientos al espiritismo provienen de su amistad con Victor Said, un amigo de toda la vida que posee una amplia biblioteca con abundantes obras de francmasonería, teosofía, espiritismo, etc., así como de otro amigo de juventud, Manuel Otero Acevedo, representante de la interpretación científica del espiritismo conocido como psiquismo, el cual cubre distintos casos de demostraciones espiritas para la *Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona.

Valle Inclán tiene igualmente buenos amigos entre los teósofos. Entre ellos, cabe destacar su relación con Mario Roso de Luna. En su obra *Luces de Bohemia*, se inspira en él para tra-

Valle - Inclán

zar el personaje de don Filiberto, redactor jefe de *El Popular*.

El movimiento teosófico arraiga en España con ramas en Barcelona y Madrid hacia 1893. Sus numerosas publicaciones, tales como las revistas *Sophia*, *Hesperia*, *El Loto Blanco*... (en las que temas como el karma, la reencarnación o los mundos superiores se trataban regularmente), son de lectura asidua en el Ateneo de Madrid hasta el comienzo de la guerra civil. En los años veinte, Mario Roso de Luna preside esta institución donde converge toda la vanguardia del mundo del arte, el pensamiento y la política y donde su amigo y contertulio, Valle Inclán, es uno de los conferenciantes más asiduos de este centro del que también llega a ser presidente. Valle Inclán muere el 5 de enero del año 1936, tras negarse a recibir auxilio religioso. El escueto parte informativo a la prensa dice que murió: «a consecuencia de un coma rápido, después de una grave enfermedad de vejiga urinaria complicada con carácter de malignidad». Es sepultado al día siguiente, en el cementerio de la Boisaca, en una ceremonia laica y humilde, con un féretro sin ornamentos. Aunque se habla de la religiosidad de Valle-Inclán, su vocación parece más volcada a lo espiritual que a lo religioso. Así lo evidencian las palabras que pronuncia días antes de su muerte: «No quiero a mi lado ni cura discreto, ni fraile humilde, ni jesuita sabiondo».

En el prólogo de *La Lámpara Maravillosa*, cuyo título *Gnosis* es revelador, se dice lo siguiente: *Hay dos maneras de conocer, que los místicos llaman Meditación y Contemplación. La Meditación es aquel*

enlace de razonamientos por donde se llega a una verdad, y la Contemplación es la misma verdad deducida cuando se hace substancia nuestra, olvidado el camino que enlaza razones a razones, y pensamientos con pensamientos. La Contemplación es una manera absoluta de conocer, una intuición amable, deleitosa y quieta, por donde el alma goza la belleza del mundo, privada del discurso y en divina tiniebla: Es así como una exégesis mística de todo conocimiento, y la suprema manera de llegar a la comunión con el Todo.

Pero cuando nuestra voluntad se reparte para amar a cada criatura separadamente y en sí, jamás asciende de las veredas meditativas a la cima donde la visión es una suma. Puede una inclinación filosófica ser disciplina para alcanzar el íntimo consorcio con la suprema esencia bella -divina razón que nos mueve al amor de todas las cosas- pero cuando una vez se llega a este final, el alma queda tan acostumbrada al divino deleite de comprender intuitivamente, que para volver a gustarle ya no quiere cansarse con el entendimiento, persuadida de que mejor se logra con el ahínco de la voluntad.

A esta manera llamaron los quietistas tránsito contemplativo, porque al ser logrado el fin, cesan los medios, como cuando la nave llega al puerto acaba el oficio de la vela y del remo: Es manera más imperfecta que la intuición mística, atendiendo que la una nos llega por enlaces de la razón que medita, y la otra es infusa: Una vista sincera y dulce, sin reflexión ni razonamiento como escribe Miguel de Molinos.

Estos EJERCICIOS ESPIRITUALES son una guía para sutilizar los caminos de la Meditación, siempre cronológicos y de la substancia misma de las horas. Ante la razón que medita se vela en el misterio la

El amor de todas las cosas es la cifra de la suma belleza, y quien ama con olvido de sí mismo penetra el significado del mundo

.....

suprema comprensión del mundo. El Alma Creadora está fuera del tiempo, de su misma esencia son los tributos, y uno es la Belleza. La lámpara que se enciende es la misma que se enciende para conocer a Dios: La Contemplación. Y así como es máxima en la mística teológica que ha de ser primero la experiencia y luego la teoría, máxima ha de ser para la doctrina estética, amar todas las cosas en una comunión gozosa, y luego inquirir la razón y la norma de su esencia bella.

Pero siempre del significado sensitivo del mundo, como acontece con la conciencia mística, se les alcanzará más a los humildes que a los doctos, aun cuando éstos pueden también entrever alguna luz, si no se buscan a sí mismos ni hacen caso de su artificiosa sabiduría. Más alcanza quien más olvida, porque aprende a gozar la belleza del mundo intuitivamente, y a comprender sin forma de concepto, ni figura de cábala, ni de retórica.

El amor de todas las cosas es la cifra de la suma belleza, y quien ama con olvido de sí mismo penetra el significado del mundo, tiene la ciencia mística, hállase iluminado por una luz interior, y renuncia los caminos

escolásticos abiertos por las disputas de los ergetistas. Tres son los tránsitos por donde pasa el alma antes de ser iniciada en el misterio de la Eterna Belleza: Primer tránsito, amor doloroso. Segundo tránsito, amor gozoso. Tercer tránsito, amor con renunciamento y quietud. Para el extático no existe mudanza en las imágenes del mundo, porque en cualquiera de sus aspectos sabe amarlas con el mismo amor, remontando al acto eterno por el cual son creadas. Y con relación a lo inmutable, todo deviene inmutable. El Maestro Eckhart aconseja que el alma en esta cumbre debe olvidar el ejercicio de la voluntad, y no decidir ni del bien ni del mal de las cosas, estando muy atenta a que la intuición hable en ella. Y con la misma enseñanza adoctrinaba a sus discípulos, bajo las sombras de un jardín italiano, frente al mar latino, el español Juan de Valdés.

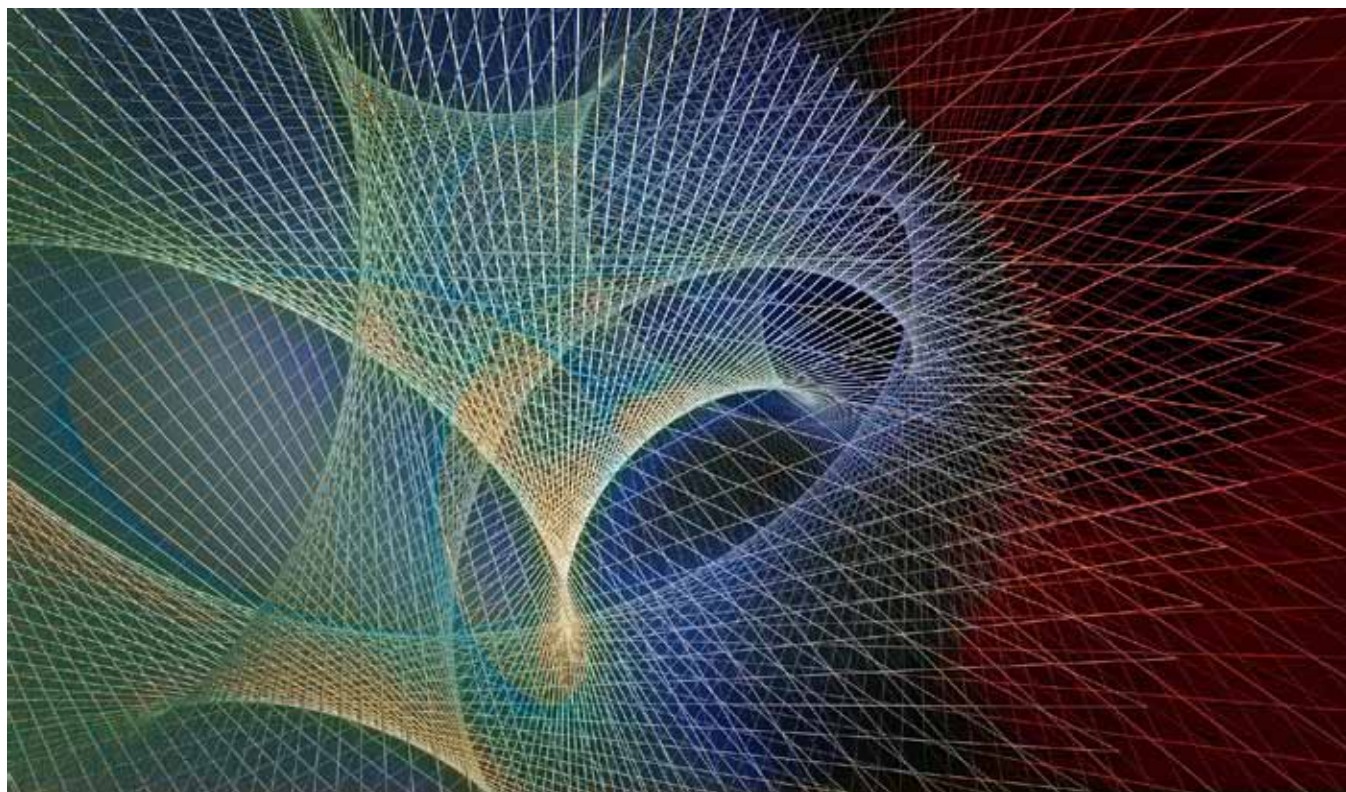
Pero los sabios de las escuelas en ningún tiempo alcanzaron a penetrar en la selva mística. Su ciencia ignora el gozoso aniquilamiento del alma en la luz, y todo el místico conocer, porque nadie sin gustarlo lo entiende. La ciencia de las escuelas es vana, crasa y difusa como todo aquello que puede ser cifrado en voces y puesto en escrituras. El más sutil enlace de palabras es como un camino de orugas que se desenvuelven ateridas bajo un rayo de sol.

Hermano peregrinante, que llevas una estrella en la frente, cuando llegues a la puerta dorada, arrodíllate y medita sobre estas palabras de San Pablo:

SI QUIS INTER VOS VIDETUR
SAPIENS ESSE,
STULTUS FIAT, UT SIT SAPIENS

Si alguno de vosotros se cree sabio,
hágase ignorante, para que llegue a ser sabio.

¿Acaso no recuerdan estas palabras a las que escribiera Cristián Rosacruz cuando fue nombrado Caballero de la Piedra de Oro?: *Summa scientia nihil scire* (La suma de toda ciencia es no saber nada).



Seguidamente, la obra se divide en cinco partes, a saber:

*El Anillo de Giges,
El Milagro Musical,
Exégesis Trina,
El Quietismo Estético y
La Piedra del Sabio*

Al final de los diferentes capítulos que componen cada parte, va incluida una glosa como motivo de síntesis y reflexión para el peregrino estético. Por su interés relevante, transcribimos aquí algunos fragmentos de dicha obra y sus respectivas glosas:

Amé la soledad y, como los pájaros, canté solo para mí. El antiguo dolor de que ninguno me escuchaba se hizo contento. Pensé que estando solo podía ser mi

voz más armoniosa, y fui a un tiempo árbol antiguo, y rama verde, y pájaro cantor. Si hubo alguna vez oídos que me escucharon, yo no lo supe jamás. Fue la primera de mis normas.

*SÉ COMO EL RUISEÑOR,
QUE NO MIRA A LA TIERRA
DESDE LA RAMA VERDE DONDE CANTA*

En este amanecer de mi vocación literaria hallé una extrema dificultad para expresar el secreto de las cosas, para fijar en palabras su sentido esotérico, aquel recuerdo borroso de algo que fueron, y aquella aspiración inconcreta de algo que quieren ser. Yo sentía la emoción del mundo místicamente, con la boca sellada por los siete sellos herméticos, y mi alma en la cárcel de barro temblaba con la angustia de ser muda.

EL POETA SOLAMENTE TIENE ALGO SUYO
QUE REVELAR A LOS OTROS
CUANDO LA PALABRA ES IMPOTENTE
PARA LA EXPRESIÓN DE SUS SENSACIONES:
TAL ARIDEZ ES EL COMIENZO DEL ESTADO
DE GRACIA

*¡Qué mezquino, qué torpe, qué difícil balbuceo el nuestro para expresar este deleite de lo inefable que reposa en todas las cosas con la gracia de un niño dormido!
¿Con cuáles palabras decir la felicidad de la hoja verde y del pájaro que vuela? Hay algo que será eternamente hermético e imposible para las palabras.*

EL ÉXTASIS ES EL GOCE DE SER CAUTIVO
EN EL CÍRCULO DE UNA EMOCIÓN
TAN PURA
QUE ASPIRA A SER ETERNA

Las palabras son engendradas por nuestra vida de todas las horas, donde las imágenes cambian como las estrellas en las largas rutas del mar, y nos parece que un estado del alma exento de mudanza, finiría en el acto de ser. Y, sin embargo, ésta es la ilusión fundamental del éxtasis, momento único en que las horas no fluyen, y el antes y el después se juntan como las manos para rezar. Beatitud y quietud, donde el goce y el dolor se hermanan, porque todas las cosas al definir su belleza se despojan de la idea del Tiempo.

LA BELLEZA ES LA INTUICIÓN
DE LA UNIDAD,
Y SUS CAMINOS, LOS MÍSTICOS
CAMINOS DE DIOS

Alma mía, que gimes por asomarte fuera de la cárcel oscura, enlaza en un acorde tus emociones, perpetúalas en un círculo y tendrás la clave de los enigmas. Descubre la norma de amor o de quietud que te haga centro, y tocarás con las alas el Infinito. Pon en todas tus horas un enlace místico, y en la que llega vier- te todo el contenido de la hora anterior, tal como el

vino añejo del ánfora pequeña se trasiega en otra más capaz y se junta con el de las nuevas vendimias. Para romper su cárcel de barro, colócate fuera de los sentidos, y haz por comprender el misterio de las horas, por persuadirte de que no fluyen y que siempre perdura el mismo momento. Que sean tus emociones como los círculos abiertos por la piedra en el cristal del agua, y que en la última se contenga toda tu Vida.

DIOS ES LA ETERNA QUIETUD,
Y LA BELLEZA SUPREMA ESTÁ EN DIOS

Este momento efímero de nuestra vida contiene todo el pasado y todo el porvenir. Somos la eternidad, pero los sentidos nos dan una falsa ilusión de nosotros mismos y de las cosas del mundo. Velos de sombra, fuentes de error más que de conocimiento, nuestros sentidos sacan el hoy del ayer, y crean la vana ilusión de todo el saber cronológico, que nos impide el goce y la visión infinita de Dios.

CUANDO MIRES TU IMAGEN
EN EL ESPEJO MÁGICO,
EVOCA TU SOMBRA DE NIÑO.
QUIEN SABE DEL PASADO
SABE DEL PORVENIR
SI TIENDES EL ARCO, CERRARÁS
EL CÍRCULO
QUE EN CIENCIA ASTROLÓGICA
SE LLAMA EL ANILLO DE GIGES

El tiempo desgrana eternamente su horas, y en cada hora los sentidos del hombre aprenden a conocer el Universo. Un día nuestros ojos y nuestros oídos destruirán las categorías, los géneros, las enumeraciones, herencia de las viejas filosofías, y de las viejas lenguas habladas en el comienzo del mundo.

TODA FORMA SUPREMA DEL AMOR
ES UNA MATRIZ CRISTALINA Y ETERNA,
SER BELLO ES HACERSE CENTRO DE AMOR,
Y MORAR OTRA VEZ EN EL HIMEN DIVINO

Para los gnósticos la belleza de las imágenes no está en ellas, sino en el acto creador, del cual no se desprenden jamás, y así todas las cosas son una misma cosa para ser amadas, porque todas brotan de la eterna entraña en el eterno acto, quieto, absoluto y uno.

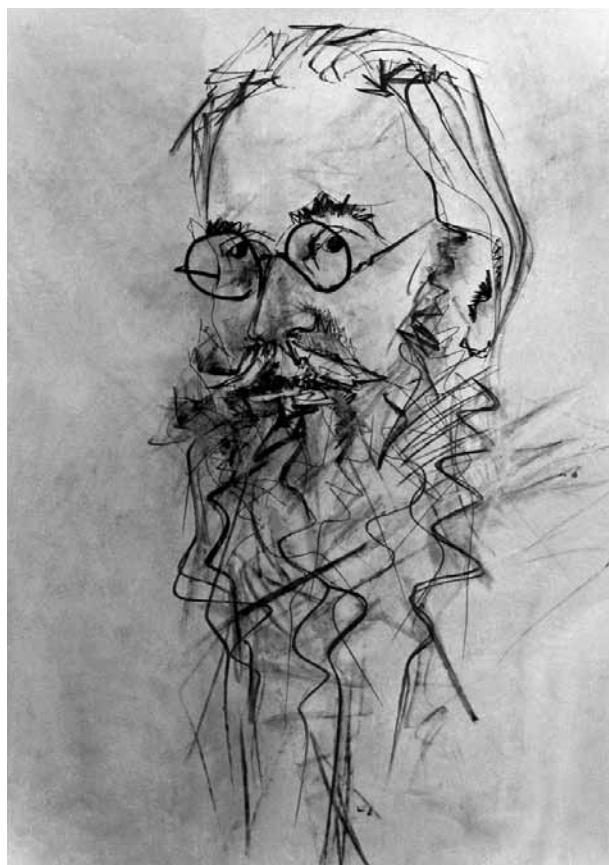
ALMA, PERMANECE EN TU CIMIENTO
OLVIDADA DEL DISCURSO
Y FUERA DE LOS CÍRCULOS MORTALES.
AMA POR IGUAL TODAS LAS COSAS Y
NINGUNA EN SÍ.
EL ÚLTIMO Y MÁS LEVANTADO TRÁNSITO DE
LA INTUICIÓN ESTÉTICA
ES EL AMOR CON ANIQUILAMIENTO,
RENUNCIA Y QUIETUD

No hay otra verdad que las celestiales palabras con las que se cierra el libro cabalístico de la Tabla Esmeralda: Te doy el amor en el cual está contenido el sumo conocimiento. Solo el corazón que ama milagrosamente todas las cosas, solo la mano que bendice, puede enlazar el momento que pasó con el que se anuncia, y detener el vuelo de las horas.

EN LA CIENCIA HERMÉTICA DE LOS MAGOS,
EL CENTRO, EN CUANTO UNIDAD,
Y LA ESFERA, EN CUANTO INFINITO,
SON SÍMBOLOS DEL PADRE Y DEL ESPÍRITU

Todas las imágenes del mundo son imperecederas y solo es mudable nuestra ordenación de las unas con las otras. Con relación a lo inmutable, todo es inmutable, y el alma que sabe hacerse quieta se convierte en centro, de tal suerte que, en la relación con ella, todo queda polarizado e inmóvil.

EN LAS CREACIONES DEL ARTE,
LAS IMÁGENES DEL MUNDO SON
ADECUACIONES AL RECUERDO DONDE SE
NOS REPRESENTAN FUERA DEL TIEMPO,
EN UNA VISIÓN INMUTABLE



Decía Leonardo que el movimiento solo es bello cuando recuerda su origen y define su término, y lo comparaba con la línea de la vida de los horóscopos. El quietismo estético tiene esa fuerza alucinadora. Inicia una visión más sutil de las cosas, y al mismo tiempo nubla su conocimiento porque presiente en ellas el misterio.

PARA EL OJO QUE SE ABRE EN EL
GNÓSTICO TRIÁNGULO
TODAS LAS FLECHAS QUE DISPARA
EL SAGITARIO ESTÁN QUIETAS.

Todo el saber es un recuerdo. El Adamita al morder la simbólica manzana, contaminó de ciencia y de experiencia el immaculado conocer de los sentidos, y desapareció de los ojos aquella visión gozosa del mundo, que aun cambiando bajo los números del sol, era quieta.

Te doy el amor en el cual está contenido el
sumo conocimiento. Solo el corazón que ama
milagrosamente todas las cosas, solo la mano
que bendice, puede enlazar el momento que
pasó con el que se anuncia, y detener el vuelo
de las horas.

.....

PARA QUE EL RECUERDO SE HAGA
QUIETUD Y VISIÓN INTERIOR,
OLVIDEMOS LOS CAMINOS
POR DONDE NOS LLEGA,
COMO CUANDO LA NAVE LLEGA
AL PUERTO
OLVIDA EL OFICIO DE LA VELA
Y DEL REMO

*Y tú, alma mía, abre las alas gnósticas para volar,
para entender. Solo la mirada extática puede hacerte
centro de amor y de conocimiento. Pero en tanto mires
las cosas con codicia de buena pro, estás ciega. Sal del
silo de barro, ama y desea con el corazón del mundo,
crea en ti la voluntad de estar en todo, transmigra a
través de vidas y formas, sé el ansia de cada una y las
infinitas ansias.*

PEREGRINO DEL MUNDO,
SI MIRAS CON TODOS LOS OJOS
AMARÁS CON TODOS LOS CORAZONES,
Y TU INTUICIÓN SERÁ UN CÍRCULO.

*Yo he querido bajo los míticos cielos de la belleza,
convertir las normas estéticas en caminos de perfec-
ción, para alcanzar la mirada inefable que hace a las
almas centros, y mi vida ha venido a cifrarse en un
adoctrinamiento por donde acercar la conciencia a la*

*suprema comprensión cíclica que se abre bajo el arco
de la muerte.*

TODA EXPRESIÓN SUPREMA DE
BELLEZA ES UN DIVINO CENTRO
QUE ENGENDRA INFINITOS CÍRCULOS.

Valle-Inclán termina la obra, en *La Piedra del
Sabio*, con estas palabras:

*Aquellos que buscan la iniciación gnóstica se consu-
men en un anhelo por ser centros encendidos de amor,
y caminan sobre la blanca estela del Ungido. Son las
almas que reciben la luz de la gracia, pero hay otras
menos felices y fortalecidas donde esta luz se quiebra,
almas para quienes la intuición mística viene a ser
como una estrella de argentinos caminos. Por el de la
belleza peregrinan las vidas estéticas. Cada atributo
teologal es un sendero con diferente resplandor, y todos
conducen al regazo del Padre. En la gran noche del
pecado, cuando los malos espíritus volaban sin tregua
en torno a los hombres, el sendero de la belleza ya
partía como un zodíaco divino, la bóveda oscura y sin
luceros. Es el primer camino que se abrió en las con-
ciencias, es anterior a toda razón ética, porque desde el
nacer los ojos de las criaturas fueron divinizados, y el
logos generador fue Numen.*

*Las almas estéticas hacen su camino de perfección
por el amor de todo lo creado, limpias de egoísmo*



alcanzan un reflejo de la mística luz, y como fuerzas elementales, imbuidas de una obscura conciencia cósmica, presienten en su ritmo, el ritmo del mundo. Adustas acaso para el amor humano, se redimen por amor universal, y cada una es un pentáculo que sella la maravillosa diversidad del Todo. Aún se acuerdan del día genesiaco cuando salieron del limo, y se sienten el impulso fraterno que enlaza las formas y las vidas en los números del sol. La luz es el verbo de toda belleza. Luz es amor.

**PEREGRINO SIN DESTINO, HERMANO,
AMA TODAS LAS COSAS
EN LA LUZ DEL DÍA
Y CONVERTIRÁS LA NEGRA CARNE
DEL MUNDO
EN EL ÁUREO SÍMBOLO DE
LA PIEDRA DEL SABIO. ☸**

Lo Bello y lo Sublime

Lo sublime (del latín “sublimis”) es una cualidad de grandeza, sea esta corporal, moral, intelectual, metafísica, estética, espiritual o artística. El término nos remite en particular a una grandeza situada al exterior de todo cálculo, medida o imitación posibles. (Wikipedia)



Albert Bierstadt, Vista panorámica del Valle de Yosemite, California 1865

La Antigüedad atribuía a la fuerza de la belleza un valor espiritual capaz de elevar el alma. Esta consideración ha variado en el transcurso de los siglos, especialmente porque hemos llegado a comprender que para apreciar la belleza necesitamos los sentidos y la fiabilidad de estos es relativa, especialmente en lo que concierne a los valores espirituales. No obstante, en todas las épocas, a pesar de un ligero descenso en el siglo XX, Venus ha sido objeto de una apreciación casi constante como síntesis de la belleza. Venus, en tanto que símbolo de la Belleza, es universal, mientras que la naturaleza de la Belleza no puede ser comprendida, ni (duraderamente) poseída. Un poeta italiano del siglo XVI declaró que el verdadero encanto de la Belleza venusiana es un *non lo che*, un no sé qué. La noción de lo Sublime y su significado aparecen más tarde.

Jan van Ruusbroec es posiblemente el primero en describir el gran calor inherente al proceso interior de una boda espiritual en alquimia. En este caso, denomina “sublime” la acción del espíritu. En la tradición espiritual de la alquimia, el estadio *Sublimatio* constituye una fase importante del proceso espiritual de transmutación. Y la “inmortalidad”, el devenir inmortal del alma, ha sido inspirado por el encanto de la belleza, en la radiación de Venus, conocida como “divina”. La época del romanticismo muestra la relación entre nuestra percepción sensorial y la experiencia de lo Sublime y de la Belleza como una lucha. Solo en la transfiguración llega esta lucha a su fin, cuando con la ayuda del fuego “dionisiaco” llegamos a conducir nuestro proceso alquímico hasta un matrimonio alquímico sublime. En una oración de los Mandeos, comunidad juanista en la que los ritos del bautismo, la pureza y la acción de la luz ocupan un lugar central, hay un párrafo en que se pide a Dios que los ojos solamente puedan observar la belleza del mundo y de la realidad, y no la fealdad.

No se trata tanto de aprender a ver la belleza, sino de adaptar la mirada con el fin de que los ojos no perciban más que lo bello para comunicarlo a la consciencia. Es como si se quisiera modificar el filtro sensorial, de manera que lo que se observe solamente refleje los valores de pureza y los efectos de la luz.

Una tal posibilidad sería naturalmente formidable y podría ocurrir que la gran ley del Amor pusiera de relieve parte de una visión semejante de la belleza de la creación, y sobre todo el hecho de abordar sin lucha la naturaleza maravillosa, recubriendo la fealdad con un manto de amor. Pero, ¿podemos permitirnos negar una parte de la realidad? ¿No forma parte del camino aprender a apreciar una y otra, la belleza y la fealdad? ¿Acaso no es importante ser realistas y ver la existencia de la belleza contrastando con la de la fealdad, hasta el desconcertante descubrimiento de que la fealdad es la prueba de que la belleza es engañosa? Jan van Rijckenborgh y Catharose de Petri exponen en *La Gnosis China*: “La belleza, la verdadera belleza, está cruelmente ausente en el ser humano, razón por la cual él valora la apariencia. Y como es muy desdichado, niega la fealdad, pero sin éxito, pues construir su vida sobre apariencias, sobre lo irreal, suscita fuertes reacciones opuestas. Cuando comenzamos a descubrir que una situación que hasta entonces considerábamos sin reservas y con convicción como bella no lo es en realidad, en un primer momento rechazamos este descubrimiento. Pero a medida que avanzamos, la realidad de esa fealdad nos abrumba. Ello significa que estamos bajo el dominio de la apariencia y corrompidos por ella. La apariencia de lo bello y la apariencia del bien hacen que aparezca la fealdad.” Por ello podemos concluir que la verdadera belleza únicamente se puede experimentar en lo sublime.

Algunas personas dicen haber tenido la experiencia de lo sublime, una experiencia de lo que ellas llaman “sublime”, una experiencia relevante, un

La apariencia de lo bello y de lo bueno contribuye a hacer aparecer lo feo

.....

instante de iluminación, una elevación más allá de sí mismo, acompañada de una serenidad, un estado de unicidad* y la experiencia de un perfecto equilibrio en los sonidos, colores, formas, y contenidos. Separados o unidos los sentidos y la consciencia pueden tener la experiencia perceptiva de lo sublime. La armonía de las proporciones puede ser sublime; ella puede emocionar y dar profundidad, evocar un recuerdo de las nociones del *Bien*, lo *Bello* y lo *Verdadero*, como en la Grecia clásica.

En griego no existe una palabra para “sublime” palabra que, no obstante, debe tener un origen lingüístico, etimológico. Hay que retroceder al francés antiguo, marcado por el latín, así como al inglés medio, de entre los siglos XII y XV. En latín “sublime” (sub-limes) significaba: “bajo el dintel” y posteriormente: “arriba en el aire, elevándose”. Aunque esta palabra no tenga su equivalente en griego, la connotación afectiva de lo bello, lo bueno y lo verdadero de lo que habla Platón, se acerca a la noción de sublimidad. Para los griegos, lo bello tenía incluso un valor absoluto, y por lo tanto se acercó sin duda a la noción que de ello tenemos hoy. Sin embargo, lo sublime, en tanto que *experiencia*, parece ser de una época posterior, aunque el célebre mito de la caverna de Platón sugiere este tipo de experiencias. La evolución del término hará aparecer, sin embargo, una nivelación del sentido reduciéndolo hasta la insignificancia. Parece, como si lo “sublime” hubiera perecido y, por voluntad propia, se alinee en la misma categoría que “gigante”, “mega” o “súper”. Hablando de nivelación del sentido, lo *último* y lo *sublime* se disputan la primacía. El autor, Hans Hartog

de Jager, explica la causa en su libro *Lo Sublime*: “Esta palabra está tan contaminada por la exageración y la falta de realismo, que ya no se puede utilizar sin ironía más que por los comentaristas de partidos de fútbol y los adolescentes con un lenguaje propio de la televisión.” Según este autor, “sublime” ha devenido una palabra “que da testimonio de impotencia espiritual y falta de sublimidad.”

LA VIVIFICACIÓN DE LO SUBLIME Viviendo esta experiencia percibimos ya una cierta vida del alma que encuentra su prolongación en el sentido de “elevado”, “aspiración a la elevación” y, en sentido negativo, de “ambición”.★★

En la mística del maestro Eckhart, así como en la filosofía de Ficino y de Cusa, esta búsqueda de elevación corresponde al esfuerzo por alcanzar el ideal clásico de la experiencia de lo Bello y de la Unidad, para lo cual se refieren a Plotino, el neoplatónico, en relación con lo Único. Asombrosamente, en Ruusbroec el término “sublime” se utiliza para la consciencia que se eleva, visto como la vivencia de un estado de ser iluminado, como un poderoso fuego interior de un enorme calor, la elevación del matrimonio espiritual. *El matrimonio espiritual* del que habla concierne a los procesos alquímicos interiores.

EL ALMA En diversas situaciones en las que se hace referencia a Hermes Trismegistos, encontramos esta elevación del espíritu cognoscible por la experiencia del alma que observa sus propios cambios. En este caso la experiencia de lo sublime va aparejada con la somnolencia de los sentidos corporales. Hermes escribe: “Un día en que reflexionaba sobre las cosas esenciales y mi corazón se elevaba a las alturas, todas mis sensaciones corporales se adormecieron completamente, como cuando alguien, tras una comida copiosa o a causa de una gran fatiga física, es sorprendido por un profundo sueño.” ¡Cuidado! No se trata aquí de un testimonio de sensualidad, sino de una comparación con vistas a abrir el entendimiento profano a lo sublime.

Tal vez encuentren extraño que se equipare una elevación del alma con un adormecimiento de los sentidos, y se pregunten cómo lo Bello, en tanto que valor absoluto, puede ser experimentado en el arte y la ciencia si no es por los sentidos. ¿No sería una señal de que la belleza, que es un componente de lo sublime, no puede existir de ninguna manera en tanto que valor absoluto en el arte y la ciencia y que, de hecho, la fealdad sería la prueba de que la belleza solo es aparente?

Sin embargo el filósofo Spinoza describe más tarde un proceso similar. Se aparta de toda aspiración y pensamientos relacionados con la riqueza, el honor y la sensualidad, permitiendo así a su alma elevarse; una experiencia que, como en Hermes, se vive en el plano del alma. La sublimidad espinociana es la “Razón elevada”, comparable con lo “Verdadero” de Platón.

¿EXPERIMENTAR LO SUBLIME MEDIANTE LOS SENTIDOS? A lo largo del tiempo, aproximadamente a partir de 1750, los seres humanos rehusaron resignarse a la imposibilidad de vivir lo sublime por medio de los sentidos. En el Siglo de las Luces y en el Romanticismo se ha investigado con el fin de descubrir si el sentimiento de la perfección en lo bello, experimentado por los sentidos, podía procurar al observador una experiencia que correspondiese con la de la *belleza abstracta* de Platón. En el Romanticismo, lo que se pensaba que era el sentido de lo bello de los griegos es objeto de un sentimiento nuevo. El Renacimiento había examinado los valores clásicos de la Antigüedad de manera racional, y ellos resonaban ya un poco a nivel de los sentimientos. Al comienzo, lo Bello todavía estaba en armonía perfecta según la medida, el número, la forma, el color y la arquitectura.

Un artista que crea orden siguiendo las normas universales, lo hace según su experiencia personal. En la experiencia sublime de la belleza, el caos deviene cosmos. En Grecia, y para Pitágoras, la belleza coincide con “el orden divino”; más tarde, para Plotino, esta corresponde con

“el esplendor divino”. Y este *divino* de aquellos griegos podría muy bien calificarse de *sublime*. Entonces podría parecer que lo Bello se ha vuelto intangible y cegador por su luz, como si la armonía perfecta le otorgase una belleza estática. De la misma manera que la creencia en un cielo como lugar de vida y de descanso ideal es rechazada por mucha gente a causa de la monotonía que ello implicaría, el no estar inspirado, motivado, emocionado y movido por las emociones, daría la impresión de que el cielo habría sido abandonado por “la vida”.

EL ROMANTICISMO (EL ROMANCE) Ello explica el porqué, tras la experiencia de la perfección del número y de la medida en el espíritu en tiempos del Renacimiento y del Barroco, con el Romanticismo, se buscaba la belleza en la naturaleza. En el seno de la naturaleza salvaje y violenta, querían sentirse impactados por ella, hasta experimentar sensaciones extremas tales como el peligro (tal como lo traduce por ejemplo la pintura de William Turner). Así querían sentir la pura rusticidad de esta naturaleza en tanto que experiencia última. Era también la consecuencia de la distinción entre lo bello y lo sublime establecida en el siglo XVIII. La belleza de la naturaleza hace que nazcan sentimientos de serenidad y calma así como experiencias intensas, caóticas y estremecedoras, lo cual puede conducir al estupor, la confusión y la angustia. En lo imprevisto también hay una posibilidad de manifestación de la sublimidad. En su obra “A propósito de lo Sublime” (1801), F. Schiller habla del sentimiento frente a lo sublime como de un sentimiento mixto. Es una combinación de “dolor” que en su máxima exaltación se manifiesta como escalofrío y alegría, y que puede culminar hasta en un embeleso. Jacob Boehme describe este “dolor” como una lucha caballeresca que debemos admitir en nuestro ser. El embeleso no es un “éxtasis de los sentidos”, aunque en la fase sorpresa intervengan los sentidos. Y aunque no se trata de una deleite, las almas refinadas prefieren con creces este sentimiento al de los

En la experiencia sublime de la belleza, el caos deviene cosmos

.....

sentidos. Parece como si Hermes y Spinoza intentaran también hacérselo comprender.

LA NATURALEZA SORPRENDENTE E INDOMABLE, UNA EXPERIENCIA SUBLIME Experimentamos como sublimes ciertos fenómenos de la naturaleza cuando escapan a nuestra voluntad y no son controlables. Hablamos aquí de la naturaleza, por ejemplo la que pinta Turner: tempestades, océanos desencadenados, huracanes, volcanes, cumbres, precipicios y ríos impetuosos. En su presencia, la naturaleza puede trastornar nuestros sentidos y poner al desnudo una dimensión en la cual el ser humano y la naturaleza se interpenetran suscitando un estado de “olvido de sí mismo” o de “abandono de sí mismo”. Este estado puede aportar la experiencia de una fuerte unión con la naturaleza. “Por esta experiencia de la unidad, la naturaleza puede ser de nuevo la realidad en la cual nos sabemos enraizados y de la cual vivimos”. ***

Pero esto solo sucede si hemos tomado conciencia de que la combinación de dos sentimientos opuestos reduce de manera irrefutable nuestra autonomía moral a un *único* sentimiento, poniéndola así al desnudo. Nuestra experiencia frente al sentimiento de la sublimidad es que nuestro estado de conciencia no se orienta necesariamente hacia una plenitud de los sentidos, que las leyes de la naturaleza no son obligatoriamente las nuestras, y que poseemos un principio autónomo, independiente de toda emoción moral.

LA ALQUIMIA Todo cuanto precede estará más claro si comparamos los datos del inicio con diferentes fases alquímicas. Reconoceremos las

fases de *Solutio* y *Coagulatio* así como de *Conjunctio*. *Solutio*: La rendición del yo, la disolución, la toma de conciencia de la gota en el océano. *Coagulatio*: la unión de la esencia espiritual con la gota en el océano por un proceso de trabajo interior. *Conjunctio*: la coincidencia y la fusión de los elementos paradójicos en el Espíritu único e independiente.

EL ROMANTICISMO Y LO SUBLIME EN OTRAS EXPRESIONES ARTÍSTICAS Beethoven, Chopin, Mahler, Debussy, Arvo Pärt, además de otros compositores, han logrado que resuene la naturaleza salvaje, el apaciguamiento y la disolución en su música romántica. En su *Flauta mágica*, Mozart ha traducido los momentos alquímicos de las *Bodas Alquímicas de Cristián Rosacruz*. A decir verdad, todas las disciplinas artísticas del Romanticismo intentan dirigirse a lo sublime. Incluso hay pensadores que estiman que lo mejor de la literatura mundial del género “novela” ha sido escrito en el siglo XIX.

¿CÓMO PONER ORDEN EN EL CAOS? No obstante, las tentativas de los románticos para tener la experiencia de lo Sublime en lo imprevisto, difieren en puntos importantes de la misión que tenían los Griegos para hacer del caos un orden, un cosmos. Sobre el telón de fondo donde Cronos (el tiempo) devora a todos sus hijos, Platón busca una solución para tratar de llenar la separación entre el mundo tal como es y el mundo tal como podría ser, si coincidieran con un mundo de Ideas donde reinan lo Bello, lo Verdadero y lo Bueno. En el seno de este mundo sublunar, los humanos no podemos comprender el mundo si no es recordando este mundo de las ideas. También es importante concebir cómo proseguiremos y lo que haremos con los dos conceptos convertidos en ideas históricas para llevarlas a un nuevo resultado. ¿Conseguiremos llegar más allá que Cronos y poner orden en el caos de manera inspirada, sobre la base de Urano, planeta de la intuición y del genio, y dirigente de Acuario?



El templo de la armonía, Agrigento, Sicilia, aprox. 440-430 AC

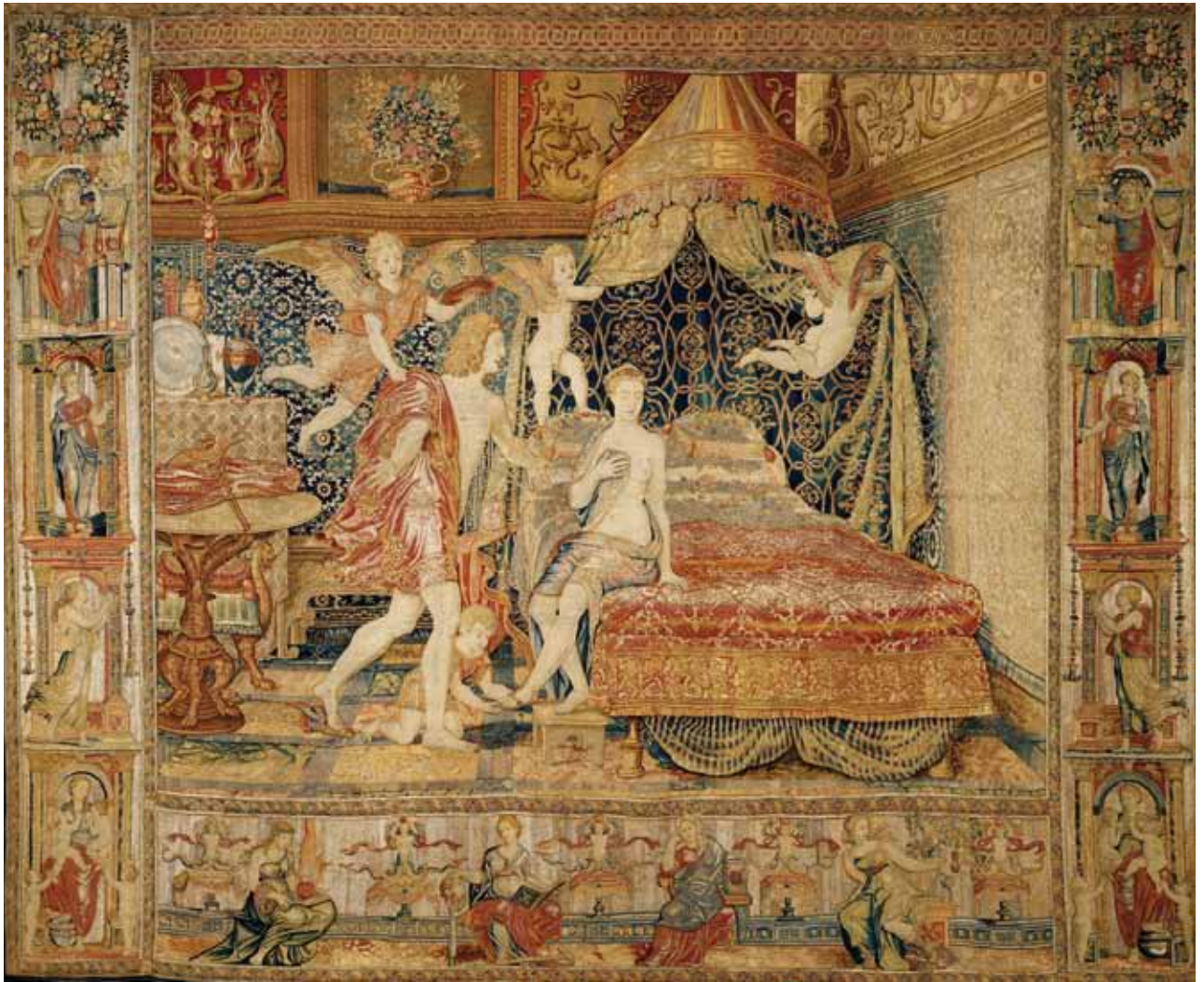
¿Podremos, después del Romanticismo, acercarnos a lo Sublime como a una nueva realidad de vida aportada por las influencias de los planetas Urano y Neptuno, movilizand o nuevas adquisiciones sublimes, como acentos de un tiempo realmente nuevo? ¿Podría ser lo Sublime, en este siglo XXI, el resultado de una alquimia espiritual actual que precedería a un siglo de Oro sublime?

DIONISOS Y APOLO Ello es posible, respondió Nietzsche en el siglo XIX, por la transfiguración y en la óptica de que el campo de vida espiritual sea gobernado por fuerzas dionisiacas y apolíneas. Puesto que Dionisos es el principio del fuego alquímico, este libera a través de sus fuerzas incontroladas y ardientes lo sublime que está oculto en la impureza, de modo que, por

la transfiguración, puede devenir “apolíneo” o divino.

Esto no se puede hacer por la contemplación de una belleza “suprema y elevada”, ni por esfuerzos realizados para llegar a una perfecta armonía, sino por un proceso de transmutación que aparecerá finalmente como un proceso interior, un proceso de consciencia.

Nietzsche, que por otra parte ocupaba un lugar prominente en el Romanticismo, daba a entender que este proceso interior implicaba una acción, un acto significativo. Esta transfiguración solamente la podemos realizar por nosotros mismos y no proyectarla sobre los demás o sobre el mundo exterior. En alquimia, esto corresponde a la fase *Coagulatio*, la actividad autónoma sobre sí mismo, y *Sublimatio* es el arte de liberar el espíritu escondido de sus limitaciones y lazos



Las bodas (alquímicas) de Hermes y de Herse según una representación de Giovanni Jacopo Caraglio, procedente del tapiz Flamenco Willem de Pannemaker, (aprox. 1570)

inferiores (Cronos o Saturno). Esta autonomía de actividad o *Coagulatio* es también designada por *Labore*: trabajad. Para que este trabajo no estuviera orientado hacia los demás o hacia el mundo exterior, Nietzsche señalaba: “¡Libren el combate en ustedes mismos!”, con el fin de dirigir la energía conservada hacia el proceso interior de la transfiguración. Es sin duda la forma activa de “Hombre, concógete a ti mismo” de los Griegos. Dos “mandamientos” que, de hecho, no se excluyen, son paradójicos y complementarios, en el sentido de devenir entero o completo.

MONDRIAN, EL ESTILO Y LO SUBLIME En el transcurso del turbulento período entre los siglos XIX y XX, se presenta una renovación del modelo de la armonía con un nuevo aspecto: el del pintor Mondrian y el estilo del movimiento artístico de Theo van Doesburg, entre otros. Ambos empezaron a buscar de nuevo la armonía y los modelos en la naturaleza. Aquí se podría descubrir una transformación del barroco o bien una reacción a éste, así como a la estricta aplicación de las leyes de los números y las medidas, el orden de Saturno. Todo esto teniendo en cuenta que un acercamiento estrictamente racional y

Todas las formas de arte en el romanticismo son tentativas para expresar lo sublime

severo a la naturaleza elimina las posibilidades de encuentro y experiencia de lo sublime y hace desaparecer la posibilidad de reconocer en ella los modelos para la vida.

La búsqueda de la simplicidad y del fundamento de esta naturaleza en un elemento de cultura, una pintura, dio más profundidad a la experiencia vivida y permitió a algunos experimentar la sensación de sublimidad. Y ello no fue válido solamente para los cuadros de Mondrian, sino también para las obras de Rothko, Newton y James Turrell. A menudo monocromáticas y abstractas, nos pueden transportar al infinito y atraernos dependiendo del grado de evocación. Así pues, la belleza podría ser experimentada en una abstracción aparentemente simplista, emocionante, puesto que la unidad de los contrarios parece que se experimenta, de una manera enigmática, en esta simplicidad. De esta manera se podría experimentar lo sublime a través de los sentidos.

EL RECHAZO DE LA BELLEZA No obstante, una noción completamente nueva ocupó un lugar central a principios del siglo XX. En la pintura y las artes plásticas se preguntaron si la belleza y la experiencia de lo bello no eran un obstáculo para lo sublime.

Hacia finales del siglo XVIII, Edmund Burke, en su libro “Sobre lo Sublime”, da una explicación relevante de la belleza y lo sublime puramente desde el punto de vista estético. Lo hace simplemente formulando el proceso de percepción seguido de su efecto sobre el observador: la belleza se desprende de la armonía y el equilibrio, lo sublime es la consecuencia de una emoción penosa o desagradable causada por la obra. Turner fue el primero en expresar en sus cuadros este punto de vista. Durante la primera guerra mundial la línea que separaba lo bello de lo sublime fue trazada aún más lejos por Marcel Duchamp quien, en mayor o menor

.....

medida, declaró la guerra a lo bello y a la armonía. También en la música, después de Debussy, se apartaron de la armonía tonal, considerada hasta entonces como universal. Ello tuvo como consecuencia la aparición de un género musical nuevo, compuesto para expulsar la música consonante, armónica y melódica. Era la música atonal, una forma musical sin modo ni género tonal fijo. Representantes de este género como Schönberg, Stockhausen y Hindemith intentaron romper todo lazo con el alma y expulsar toda experiencia sentimental del arte, partiendo de la idea de que era necesaria una total indiferencia hacia la estética, debido a que lo bello y la experiencia de lo bello obstaculizaban lo sublime. Esto se basaba quizá en la idea de que la belleza es solamente aparente y que la fealdad es la prueba del carácter aparente de lo bello. Rechazando, minando la belleza, se evitaría en cualquier caso ser atrapado en la trampa de la sugestión de lo sublime, de lo absoluto, del ser auténtico, que podría emanar de lo bello. En efecto, si una cosa está unida a la belleza ya tenemos el declive, el deterioro; esta no podría ser jamás una característica del Bien o de la Verdad absoluta. La belleza era y es sospechosa, encantadora y pérfida.

LO BELLO DE LO FEO Así se asumía la defensa de la apreciación de lo feo, incluida la idea de que una cosa puede ser apreciada por su fealdad, bien sea la decadencia, la descomposición, las ruinas y lo tosco, inacabado, delicuescente, sencillo o artificial. El arquitecto Ashok Bhalotra

introdujo el experimento de la construcción deteriorada, hábitats en ruinas, lo que podría aproximarse al romanticismo de Turner. Era como en el cuento de La Bella y la Bestia en el que la primera reconocía lo que hay de auténtico en la segunda o como persistir en creer que la cáscara desagradable de la nuez contiene un fruto blanco. O bien sentirse unido a los dos, en la creencia de que la belleza es tanto alegría como pena, en relación con el paraíso que está, a la vez, cerca y fuera de nuestro alcance...

EL UNIVERSO ES INSENSIBLE Le sigue la rehabilitación de la apreciación de la belleza apacible en el arte. En la vida afectiva se teje una sutil red para lo sublime, como en Ravel y su *Bohème*, ya no considerado tan demoníaco por su efecto claramente hechizante. Ocurre lo mismo con la inspiración que se une a la desarmonía, la injusticia, la barbarie y la depravación, como en las composiciones invasivas de Galina Ustvolskaya, percibidas como “garras en el alma”. Esta compositora sufrió de verdad porque a pesar de su denuncia y su “grito primordial” el universo permaneció indiferente a una existencia inicua que se perdía en su oscura magnitud; un grito nacido quizás de su impotencia para ver la belleza del universo.

Esta belleza sobrecogió a los astronautas cuando vieron la tierra desde el exterior. Experimentaron conmocionados su valor estético: “Qué bella es esta Tierra nuestra, en medio de la inmensidad del espacio, que nos da un sentimiento de solidaridad y de unidad”. El pequeño paso que va hacia la sublimidad experimentada emocionalmente, va a la par con una rehabilitación prudente de la apreciación de lo bello. En 1946, el pintor americano Robert Motherwell expone que “el estetismo ejerce la función de un médium”; es decir, que es un medio para alcanzar el último estadio infinito de los sentimientos, a fin de darles la densidad de objetos observables.

¿SON NECESARIAS LAS CONTRADICCIONES PARA EXPERIMENTAR LO SUBLIME? Según la opinión del escritor Manfred van Doorn, los contrastes son necesarios para la experiencia conmovedora de la sublimidad: “La profunda extensión del universo inconmensurable e imponente es un oscuro espacio cósmico vacío, inhóspito y terrible sobre el que contrasta nuestro débil y frágil planeta, nuestra Tierra azul con su fino velo atmosférico y su deslumbrante luz”. Lo que el autor describe expresa la importancia relativa, marginal e insignificante del ser humano espacio temporal: “Ha nacido del polvo de estrellas y regresará al polvo de estrellas, en un universo indiferente”. Al igual que a Ustvolskaya, esta indiferencia del universo hacia su llamada primordial lo llena de angustia. La descripción que van Doorn da de lo sublime es la de una forma intensa de consciencia semejante a la dicha que se siente cuando la pena y la alegría están simultáneamente presentes y son superadas en el mismo instante.

EL FLASH DE LO SUBLIME El autor van Doorn define este instante como un flash de lo sublime en la experiencia de la unidad de los opuestos: “El flash es una carga eléctrica de sublimidad que se libera cuando el contacto entre lo positivo y lo negativo ocasiona una chispa. Esta comparación nos hace comprender que tenemos necesidad de contrastes o de polaridades contrarias para llegar a vivir lo sublime. Cuando solo se está en uno de los polos, la chispa no se produce”. Las contradicciones bien conocidas que crean la experiencia de lo sublime son: la belleza y la fealdad, la alegría y la angustia, la finitud y la infinitud. Serie que van Doorn completa así: espacio-tiempo, vacío-pleno, orden-caos, materia-espíritu, sujeto-objeto, yo-el otro, causa-efecto. Sin embargo, él piensa que también podría tratarse de algo que presentara una belleza tal que todas nuestras fuerzas deberían ser movilizadas para experimentarla. Así pues parece que la belleza es, después de todo, un elemento importante para experimentar lo sublime.

La música atonal rechaza la belleza porque ella es sospechosa, seductora y pérfida

.....

¿EN QUÉ LUZ NO PUEDE HABITAR LA OSCURIDAD? Es peligroso afirmar que lo sublime es dependiente de la necesidad existencial de experimentar los contrastes. Un enfoque moderno de las relaciones humanas pretende que en virtud de la dinámica de la vida, el amor tiene necesidad del odio igual que la desesperación tiene necesidad de la esperanza. Lo más difícil en una relación es salvaguardar el amor del comienzo. Porque, a veces, hace falta mucha oscuridad para saber que la luz existe. Sin embargo, Pitágoras ya da testimonio de una Luz en la que no puede haber ninguna oscuridad. Nadie que experimenta el amor, desea el odio y para este amor la esperanza es un estado preliminar que no depende de la desesperación. ¿Cuál sería pues el amor unido a lo sublime? ¿Qué destello, qué calor acompaña lo sublime? ¿Será el destello del fuego de la elevación? Se dice que es el Amor impersonal e infinito que está unido a lo que hay de noble en lo sublime. Para estar en la continuidad, quien está verdaderamente despierto, quien ha sido admitido en la unidad del todo, con una consciencia definitivamente transformada, no tiene necesidad de fricciones. Es lo que se produce cuando estamos integrados en la realidad de *unidad-libertad-amor*, en una corriente interior que ya no tiene necesidad de ser interrumpida. Mantener este estado de amor superior y sublime ya no es un trabajo que dependa de oposiciones. El amor sublime es el amor del alma inmortal, un pájaro de fuego sublime...

EL FUEGO INTERIOR CÓSMICO Jan van Ruusbroec explica que el alma experimenta un calor increíblemente grande cuando se acerca al fondo del “sin fondo”. Es eso lo que él califica de *sublime*. El fuego interior ha devenido a partir de entonces un fuego cósmico, un fuego de la unión entre microcosmos y cosmos, un fuego suave inextinguible. Es el fuego de la renovación y de la continuidad. La luz de este fuego no vacila. Este amor no tiene ninguna necesidad de odio. Las llamas del odio no tienen ninguna influencia sobre el Amor, puesto que no son del mismo

nivel; el Amor es de una calidad diferente; el odio y el mal no pueden jamás ser sublimes pues no pueden acceder a su nivel. El odio y el mal pueden habitar en las profundidades, pero no tienen sus raíces en el fondo sin fondo, el *Ungrund*.

EL ORNAMENTO DE UNA BODA ESPIRITUAL En la unidad de los opuestos se ha formado lo Sublime por un proceso singular de fuego. Solo puede ataviarse con la belleza del dos-en-uno, ofrecida por la fuerza de “Aquel que de dos hace el Uno”. Así como la naturaleza se renueva por el fuego (*Ignus Naturae Renovator Integre, INRI*) la Fuerza crística manifiesta en nosotros el dos-en-uno, de un estado dinámico iluminado y sin fricciones que es el propio de una dialéctica divina. Jan van Ruusbroec habla de un “ornamento de una boda espiritual”, del atavio magnífico de la unidad doble.

EL SUBLIME DECIMOTERCER EÓN La belleza tiene también un papel crucial en *Las Bodas Alquímicas de Cristián Rosacruz*. Ella figura allí como la Venus prodigiosa e inviolable. Una gran belleza que Cristian Rosacruz puede observar aunque ello no esté conforme con las reglas... Mientras que en el mundo humano, el odio y el mal son factores horribles y reales, es verdaderamente terrorífico lo que los seres humanos se infligen, en la realidad superior del alma inmortal la consciencia atraviesa todos los estratos sin que se den cuenta de ello los arcontes y los eones, para elevarse al sublime decimotercer eón. La belleza, el alma inmortal, escapa a estas

Aunque tengamos
consciencia de que la
belleza verdadera no es
accesible, ello no es una
razón para combatirla

.....

diálogo que trata sobre la belleza de las mujeres y que empieza con decenas de páginas consagradas a la belleza expresada en todas las gamas. El autor constata finalmente que lo que hace el encanto de la belleza femenina no tiene nada que ver con todo lo que había escrito con admiración y asombro. Según él, el verdadero encanto de la belleza de Venus no es nada de todo esto, sino que es un “non so che”, no-sé-qué. Pero esto no es más que una manera de posponer el tema. Tampoco Montesquieu, pensador francés del siglo de las Luces, niega la existencia del “encanto invisible” propio de las mujeres y de las obras de arte. Cuando se está enamorado también se puede experimentar este estado sin reconocerlo, pues no es de naturaleza intelectual, no es racional, es incomprensible e inexplicable. En el siglo XX, el filósofo francés Vladimir Jankélévitch da un paso adelante para defender la belleza, contra la cual no hay que rebelarse, pues ella no debería ser objeto de rechazo. Aun cuando se tenga la consciencia de que la verdadera belleza no se puede alcanzar, no es necesario combatirla ni reducirla a una fantasía. El hecho de que no sea posible decir que la belleza existe no significa que no exista. Ella ocupa el lugar entre algo y nada. La belleza no puede jamás ser percibida; solo podemos encontrarla bajo sus múltiples formas y apariencias; solo se refleja a través de las cosas y por ello bajo formas diferentes. Encontrarla puede ser valioso para establecer un esquema y una piedra de construcción en dirección a lo sublime. Esta comprensión todavía estaba viva durante un

fuerzas y potencias pues es de un orden superior; es como la Venus de los misterios que desvela su desnudez perfecta, es decir su realidad perfecta e indescritiblemente bella y de una naturaleza tan sobrenatural e inalienable que CRC se queda “paralizado”, tal y como se describe en el quinto día de las *Bodas Alquímicas*.

LA BELLEZA DEVENUS ¿Cómo explicar que lo que es perfecto, de una belleza indescritible, sobrenatural, intangible, puede ser solo un medio que conduce a lo sublime, la séptima fase del proceso alquímico, la unión de los contrarios, la *Conjunctio*, el estado de transfigurado? Para el ser humano en la fase cultural actual, esto no es admisible. También rechaza la belleza, la rechaza incluso conscientemente, inclinado como está a apreciar la decadencia, a buscar la desarmonía y a desalojar lo bello del arte.

BELLEZA Y AMOR INEXPLICABLES La refutación de lo bello no existía en anteriores fases culturales, Agnolo Firenzuelo, poeta y escritor italiano, reeditó en 1548 *Della bellezza delle donne*, un

Las casas en ruinas de **ASHOK Bhalotra** celebran lo rústico, lo inacabado y lo natural





Iceberg bloqueado por un arrecife. Dibujado por Capt. Back durante una expedición hacia el río MacKenzie en 1824–1826

período reciente de la historia. El impresionista francés Paul Cézanne afirma que esta fuerza que nos permitiría elevarnos hasta la belleza (es decir *Eros*) ha desaparecido, pero que el sentido de nuestra búsqueda es encontrar la esencia, lo más interior de la belleza, y restablecerla. El arte, todo arte, puede seguir intentando restituir esta esencia: en la simplicidad, con medios técnicos avanzados, con abstracciones y con compromisos sociales; pero hay que considerar que lo bello en tanto que medio necesita una reflexión interior. Venus debe ser interiorizada, con el fin de que pueda tener lugar la “sorpresa” de lo sublime como una eterna iluminación. Esta “adquisición interior” significa trabajar con la fuerza infinita e impersonal del Amor en el gran campo de calor mencionado antes. Actuar con esta energía permite “fundir el árbol”, tal como se dice en las *Bodas Alquímicas*. Cuando la fusión en el fuero interno esté acabada, la del cambio alquímico que opera como síntesis, “Venus se despertará y será madre de un rey, como lo testimonian *Las Bodas Alquímicas*. El ser humano sublime, el sacerdote-rey”, es despertado.

¡Entonces se eleva la oración inspirada por la belleza, la de ver “con los ojos del amor”! ☼

FUENTES

- *Las alas de melancolía, una defensa de la belleza*, Francis Smets, Deystere uitgeverij, 2014.
- *La Gnosis China*, Jan van Rijckenborgh y Catharose de Petri, cap. 2 Wu Wei.
- *Lo sublime, el fin de la belleza y un nuevo comienzo*, Hans Hartog de Jager, Atheneum Polak, 2015.
- *Las Bodas Alquímicas de CRC*, segunda parte, Jan van Rijckenborgh.
- *Flashes de lo Sublime*, Manfred van Doorn, edición índigo.
- *Yo no sé qué*, Francis Smets.
- *La elevación de las bodas espirituales o el encuentro íntimo con el Cristo*, Jan van Ruusbroec, Lannoo/Tielt/Amsterdam, 1977.
- *La Alquimia como Camino interior*, Dra. Dagmar Uecker, 2007, DRP Rosenkeuz Verlag.

* La coincidencia de los contrarios, como lo denomina Nicolás de Cusa. Así como la séptima fase de la alquimia, la Conjunctio.

** Léxico conciso de Latín de F. Muller y E.H. Renkema.

*** Christa Anbeek, *Overlevingskunst* (el Arte de sobrevivir), capítulo Bello y Sublime.

El ojo y el testigo

Además de nuestro nacimiento en este mundo, existen dos momentos importantes desde un punto de vista superior, cósmico, para quien pertenece a la Escuela Espiritual. El primero es su entrada, es decir, el primer contacto con la Escuela Espiritual. Es el momento en que su corazón es tocado y se abre a lo desconocido, la Gnosis, hasta entonces desconocida. Se trata de una ley de la Luz, y las leyes de la Luz no varían. Es también el momento en que el ser humano dice con certidumbre: “Sí, esto es, aquí está lo que buscaba, desde hace tanto tiempo”. A esto llamamos “ser tocado”. Es suscribir uno mismo la verdad que se encuentra expresada en un poema muy sencillo pero muy memorable de Catharose de Petri, extraído de su librito *Siete Voces hablan: Según el yo, perdido en el desierto sin fin, heme aquí elegido en mi “no ser ya nada”. La Luz me ha encontrado en estos lugares dolorosos y me llama, de la aridez hasta el Río de Dios.*

Cuando verdaderamente se ha tenido la experiencia de este momento excepcional, se es existencialmente *percibido* en el campo de vida cósmico. Una estrella ha comenzado a brillar: de hecho hemos nacido según nuestro estado interior.

De este campo se ignora todo, como le ocurre a un bebé que no percibe aún nada de forma consciente del mundo que le rodea. Pero en el campo de vida planetario, una Luz se ha encendido. Una ola de apoyo llena de amor surge de ese campo que corresponde al de nuestros documentos de viaje originales, los que nuestro

microcosmos recibió cuando comenzó su Gran Viaje.

El segundo momento importante es aquel en el cual se abandonan las regiones terrestres. No es imposible que, pasando la frontera, uno se sienta en casa, en el país del comienzo. Este caso es especialmente feliz, pues entonces, sumamente inspirados por los impulsos del Espíritu, podemos continuar nuestro trabajo en tanto que nueva personalidad transfigurada. También puede ocurrir que no nos hayamos apercibido de la frontera en el transcurso de nuestro corto período de estancia en la tierra. En este caso, para nosotros nada habrá cambiado; todas las circunstancias, todos los problemas permanecerán igual, con todas las premisas de la vida terrestre. Si a una situación no le vemos salida pensamos que debe ser así. En los primeros momentos posiblemente echemos en falta a nuestros allegados, pero podemos estar seguros de que las personas nacen, viven y se reencarnan por grupos y tras un tiempo más o menos largo, nos volvemos a encontrar. No obstante, en este segundo caso, hay algo que ha cambiado. Del otro lado de la frontera ya no podemos actuar. Debemos aprender a verlo todo de otra manera, según un proceso de reflexión y desintegración, pero ya no existe ningún medio de cambiar nada. Hay un tiempo de reposo, calificado de eterno, como un descanso veraniego, de tranquilidad en el campo. Sin embargo, todo se disuelve lentamente. Somos testigos de la persona activa y enérgica que éramos, todo desfila ante nuestra percepción mostrando nuestra benevolencia y

Una idea extendida es que la personalidad desaparece totalmente después de la muerte. Sin embargo, “quien muere antes de la muerte, no muere en el momento de la muerte” y deviene testigo de un proceso milagroso que aporta armonía. Para esta persona se descubre la fuente de su propia existencia, como una estrella lejana, y deviene Uno con ella. Jacob Boehme explica entonces que “su alma deviene un ojo, que percibe”.

Estudio de Michelangelo



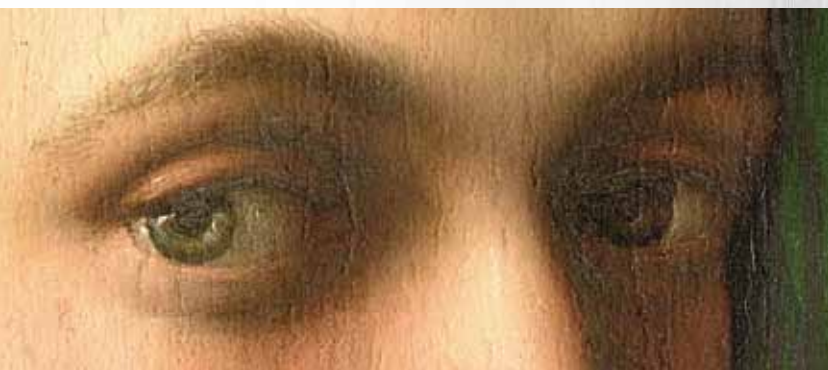
todos los inconvenientes que hemos causado a los demás seres humanos, pero ahora como si se tratase de nosotros mismos. Y la Luz dice: "Así como instruí a Noé, así os instruyo a vosotros". Estas leyes son invariables. A veces puede ser útil colocarnos frente a nuestra propia realidad.

SER TESTIGO *Ser testigo*, he aquí una bella expresión para decir que estamos concernidos por algo. Ser alumno es también una forma de testimonio en el sentido de "estar involucrado", que en este caso significa estar incluido en lo que está en el origen. Digamos incluso que es lo esencial del camino. El alumno está concernido, está *envuelto* por la luz, es testigo de la acción de la Luz en él. De hecho, el fallecimiento tiene lugar más pronto; el alumno ya muere, mientras vive. El proceso que atraviesa se parece a "la disolución de los vestidos" que sobreviene normalmente después de la defunción. Esta disolución se produce siguiendo las leyes maestras de la vida planetaria válidas para todos. Pero en este caso, ¡qué diferencia! No tiene necesidad de ver de qué manera se disuelven sus vehículos, él ve otra cosa; ve como los procesos elementales de la vida mental, astral y etérica se armonizan. El apaciguamiento de su ser interior se debe al hecho de que todo se apaga precozmente, a saber, las tempestades inflamadas de los sentimientos, las fuerzas vitales que atraviesan como relámpagos su campo aural reduciendo a polvo su aspiración a la paz, el combate entre sus sentimientos de culpabilidad, sus dudas alternando con su pretendida certeza, todas las luchas mentales bien conocidas, todos los fuegos, todas las llamas... Todo lo que exigían sus fuerzas vitales vuelve a encontrar el equilibrio. El estado de equilibrio es el que exige menos energía. Este alumno no pierde por lo tanto la *fuerza* de energía otorgada a su existencia. Esta fuerza se ha elevado como si se tratara de un sol. Tiene la experiencia de "la aproximación de los fuegos de la gracia" en forma de una nueva lucidez y de una certeza interior creciente. Se siente poderoso, equilibrado, dispuesto a ponerse manos a la obra. Se asombra y se pregunta qué ha podi-

do hacer de él un elegido, qué le ha permitido vivir esta maravillosa abundancia de luz interior, esta simplicidad, este sosiego.

RENUNCIAR AL MUNDO Un día los magísteres, bromeando, plantearon esta pregunta a Jacob Boehme: ¿Estás seguro, zapatero, de que Dios nos ha elegido?" Boehme respondió: "Los elegidos no tienen la costumbre de jactarse de ello. Es más bien una manera de manifestarse en la temporalidad de las cosas que está llena de dolores de parto y de peligros. Y hay un sello de Dios marcado en la frente de los que el tiempo ha desellado. El elegido no lo es en un instante, sino que es el objetivo de miles de años y nace en el tiempo del Gran Año para manifestar las maravillas que Dios ha previsto. Desde hace mucho tiempo se preparan para el género humano el principio y el fin de una nueva era en la que nos encontramos ahora."

El buscador serio que se interesa por las biografías de hombres y mujeres de Dios encontrará muchos testimonios de este género. Pero detengámonos junto a este zapatero de Silesia. La respuesta de Boehme suscitó una polémica en la que todos se pusieron a hablar al mismo tiempo. Se oyó decir que Boehme difundía un mensaje muy diferente del de las Sagradas Escrituras. Algunos le trataron de personaje peligroso y de hereje. Otros le reprocharon que no rechazase el mundo ni huyera de él, tal como lo hicieran los santos de la historia de la Iglesia, sino, al contrario, lo buscaba, y le refutaron: "Sin embargo, sabemos que si el alma quiere conocer a Dios,



debe renunciar al mundo.” Boehme, combativo, les respondió: “Si el alma pudiera conocer a Dios sin tener necesidad del mundo, el mundo no habría sido creado para ella. No hay que huir del mundo, hay que conservarlo.”

Una voz joven y benévola exclamó: ¿Cómo sino un ser humano podría irradiar todas sus maravillosas propiedades sin encontrar la resistencia del mundo? El honor, el amor y el valor solo brillan porque el mundo les opone su oscuridad.” En esta discusión participaba también Baltasar Walter, conocido por ser un escéptico, un hombre desdichado que, inquieto, recorría el mundo buscando la verdad. Su verbo suscitaba temor. Y he aquí que encontraba alguien que testimoniaba de la verdad con fuerza y seguridad, una persona que había dejado a su plumada sondear y descender tan profundamente que había encontrado el principio original mismo de la creación. Walter declaró: “En ninguna región, ni entre todos los sabios, me había sentido nunca tan contento como en este momento. Hasta hoy ignoraba que el saber interior pudiera dar tanta felicidad.” Boehme, que veía el fuero interno del alma agitada de este caminante, sintió por él un gran afecto y le respondió: “La alegría es lo más divino que el ser humano puede alcanzar. En efecto, desde que el Hombre nuevo nace, su apariencia está también llena de alegría. Así como el ser humano exterior ve el mundo exterior, el ser humano renacido ve también simultáneamente el mundo divino en el que habita. El Espíritu divino, en su alegría, conduce rápidamente al alma a la Escuela Divina de

la Sabiduría, en la que ella aprenderá más que en todas las escuelas del mundo.” Esta Escuela no se reduce a la Escuela Espiritual, sino que coincide con ella y además engloba todas las verdaderas escuelas. Ellas tienen un foco común, que es el ser nuclear de Cristo. Nuestras almas son instruidas y nosotros somos testigos de ello. La sabiduría está unida a nosotros y nosotros somos testigos de ello. Nuestras almas crecen, maduran, nosotros somos los testigos asombrados y maravillados. ¿Qué hace, pues, Cristián Rosacruz, sino ser testigo durante los siete días de su viaje? Maravillado, observa el proceso de las Bodas Alquímicas y se alegra enormemente. Y cuando llegado el final piensa que al día siguiente va a ser el guardián de la puerta, ha entrado en su casa.

CUARENTA PREGUNTAS SOBRE EL ALMA Este mismo Baltasar Walter, en 1620, planteó cuarenta preguntas a Jacob Boehme. Todas concernían al alma. Todas eran formuladas por la razón humana. “¿De dónde proviene el alma? ¿Dónde respira? ¿Cómo entra en el cuerpo? ¿Cuáles son los cuerpos gloriosos que conocerá? Boehme suspiró, pero respondió a cada una de ellas, porque quien pregunta tiene derecho a una respuesta, lo cual posibilita la revelación. “No es que yo sepa más que otros, dijo Boehme, sino que se me permite responderos con el fin de recibir más claridad en nuestros propios pensamientos, en la sinceridad de nuestra búsqueda y en la aspiración de nuestro corazón.” La quinta pregunta de B. Walter era:

“¿A qué se parece el alma y cómo se forma?” y la respuesta de J. Boehme: “A imagen de una rama que brota de un árbol y toma la forma del árbol, igual que un niño es la imagen de su madre, el alma tiene, en su primer principio, la forma de una bola o una esfera; exactamente como lo original tiene la forma de un ojo. No puede ser de otra manera, pues no hay nada que le pueda dar otra forma. Sin embargo, es doble como un corazón en el cual está la cruz. En segundo lugar, en el segundo principio, el alma es un espíritu, es una imagen perfecta como lo es el hombre exterior. En tercer lugar, en el tercer principio, es un espejo del mundo entero, de todo cuanto hay en el cielo y sobre la tierra; cada propiedad de cada criatura está contenida en ella; pues este espejo es como el firmamento y las estrellas. Ella es semejante a una corona en la que está inscrito el número del curso de la vida del hombre exterior, así como el final de su existencia, incluyendo toda la dicha y la desgracia que pudieran corresponderle.”

Así vemos como el alma es un ojo que observa, un espíritu que dirige y un espejo de todas las fuerzas del mundo. El ser humano está en esta vida triple. Cada uno de los tres principios es un misterio, dice Boehme, o un arcano, un secreto para los otros dos, y cada uno desea a los otros dos; ese es precisamente el objetivo de la creación. Y el absoluto Uno, el creador infinito, la sustancia celeste, desea este espejo, pues este mundo, visto en su triplicidad es absolutamente semejante al ser de Dios y su sustancia.

No solo potencialmente sino en realidad, la divinidad se manifiesta en una semejanza terrenal, nos dice Boehme. Pues es imposible que el gran milagro del arcano, o el misterio oculto, se pueda abrir en el mundo de los ángeles, siendo este completamente interior y nacido del Amor. Lo que es interior y respira en este

Amor conoce solamente la beatitud, pero no la fuerza del deseo, no puede irradiar más que el Amor divino y así ayudar a los reinos inferiores. Mientras que en este mundo terrestre en donde están mezclados el amor y la cólera ¡Aquí es posible el milagro! ¡Aquí, un ser humano puede nacer dos veces! Boehme prosigue: “Y en el doble nacimiento ello es posible, aquí el milagro puede producirse. Pues todo lo exterior aspira intensamente a lo interior, busca su imagen original y desea la libertad, desea verse libre de su limitación, que es la ignorancia de los otros dos”.

Como si Jacob Boehme comprendiera que todo esto es demasiado complejo para nosotros, finalmente lo explica así: “Comprenderéis que en la naturaleza todas las formas aspiran a la Luz, pues de este deseo proviene el aceite (es decir: *la sustancia*) en cuyo seno la Luz puede ser conocida, pues ella procede originalmente de la mansedumbre.” Primero necesitamos conocer nuestra propia vida, la cual se sitúa en medio del fuego, pues la vida arde en el fuego. Y entonces, en segundo lugar, es necesario profundizar en el deseo del Amor y el deseo hacia el Amor, que emana originalmente de la Palabra y alcanza su pleno desarrollo en el más elevado de los cielos, la esfera de los ángeles, las almas puras en las que el corazón de Dios dirige hacia nosotros su gran deseo para empujarnos hacia su misterio. “Empujar”, es así como lo expresa Boehme. Y, en tercer lugar, hemos de estudiar, sondear el “reino mágico” de este mundo que arde también en nosotros y nos sumerge con fuerza en sus esplendores pues ¡este reino *quiere* manifestarse! En efecto, el ser humano es creado, engendrado a fin de manifestar este gran misterio triple y de llevar el prodigio a la luz, darle forma, según la sabiduría eterna. Así es como lo expresó Jacob Boehme.

¿Acaso estas admirables palabras no se pare-

*Si el alma pudiera
conocer a Dios sin el
mundo, entonces el
mundo no habría sido
creado para ella*

.....

der la sonda de nuestra búsqueda hasta nuestro propio abismo original. En este *Ungrund* (lo sin fondo) ya no experimentamos lo positivo y lo negativo, ni los fuegos de la gracia y los de la oposición como una opresión angustiosa, sino como las fuerzas formadoras de la creación. Quien mira en este espejo ve lo Divino, las fuentes de las fuerzas eternas que arden también en sí mismo. Así, en tercer lugar, penetramos en la idea nueva de que esta vida terrestre particular ha sido creada para que estemos totalmente inmersos en el prodigio del reino, tanto interior como exteriormente, tanto arriba como abajo; ahora lo sabemos, este reino es triple, como también lo es nuestra alma, nuestro microcosmos. Es un ojo que observa. Un espíritu que dirige y gobierna. Y un espejo de todas las fuerzas del mundo. Recread el mundo, el nuestro, con la ayuda de la triple magia del reino.

Realizad vuestra vida. No más tarde ni en otro lugar, no, sino en la eternidad de hoy. Y sabed que a lo lejos una estrella que brilla plácida-mente vela por nosotros. ☸

cen mucho a las de la Rosacruz clásica, de la Orden? Es como si, por una visión y un saber diferentes se nos hubiera permitido echar una mirada al templo funerario en el que los hermanos de la Rosacruz descubrieron el cuerpo intacto de Cristián Rosacruz, en tanto que matriz del Hombre nuevo. Reconfortados por el descubrimiento de este tesoro, permanecemos sobre todo pragmáticos. En medio de un mundo desgarrado vemos muy poco de esta gloriosa y armoniosa imagen. Este fue también el caso de Boehme que vivió durante la devastadora guerra de los Treinta Años. Por otra parte él mismo, su obra y su integridad fueron el blanco de ataques repetidos durante toda su vida. Sin embargo, no cesó de *remitir* a las personas a las realidades espirituales, y testimoniar las verdades profundas relativas a la existencia y al Reino, el grande y el pequeño mundo. En cuanto a nosotros, elevémonos por encima de la confusión y de todas sus desarmonías comprendiendo y respetando los tres principios siguientes:

1. Solo necesitamos observar, es decir, ser testigos.
2. Hay un espíritu director, un principio mil veces más seguro y mucho más lleno de amor que nuestro espíritu personal que lo incluye totalmente.
3. El espejo puede reflejar el esplendor de la creación, en la medida en que el alquimista que hay en nosotros, en tanto que alumnos del espíritu, deje fusionarse a todas las fuerzas armoniosamente.

Después de nuestro renacimiento interior, la Escuela Espiritual quiere, en primer lugar, ayudarnos por medio de su cuerpo vivo. Ella nos atrae magnéticamente a su misterio. Después y en contrapartida, cuenta enteramente con nosotros en la medida en que hagamos descen-

El Campo de respiración



“Inspiración”: Toda vida humana comienza por una inspiración profunda, a menudo seguida de un gran grito. La vida de cada uno de nosotros –supuestamente autónoma– depende totalmente de la respiración. Al igual que la Tierra está rodeada por una capa de aire o atmósfera, nosotros vivimos en el seno de nuestra pequeña atmósfera o campo de respiración. Ese campo de respiración microcósmico es un campo de vida, una atmósfera astral muy personal cuya estructura y función son exactamente las mismas que las del gran campo de respiración cósmico.

El soplo de vida conduce a toda vida a una transformación constante, a una metamorfosis continua. Esta fuerza de vida misteriosa ha sido conocida siempre y denominada “*prana*” por los hindúes y “*pneuma*” por los griegos; los chinos hablan de “*chi*” y los romanos de “*spiritus vitalis*” para designar esta esencia vital a todos los niveles de expresión de la propia vida.

El aliento regula la estructura de la materia así como su degradación, y también la *transición* hacia un nuevo nivel de vida diferente, más elevada. Un botánico paisajista inspirado por el taoísmo lo describe poéticamente así: “Todo el paisaje exterior es símbolo del paisaje interior del ser humano. Todo está incluido en un mismo proceso cósmico natural. Es al mismo tiempo un proceso espiritual de arriba-abajo inspirado por el “*chi*” en el cual participa todo el cosmos y en el que el ser humano ocupa un modesto lugar, aunque puede también participar con el alma y el corazón, de forma que toda separación entre grande y pequeño desaparece”. Él sostenía que: “Al igual que las grutas ocultas profundamente en el paisaje se abren hacia la inmensidad del espacio, la liberación y la inmortalidad actúan en el interior del ser humano”. Esta aparente contradicción lleva en sí el milagro del Uno, el milagro de la posibilidad perfecta de liberación, el milagro de un camino que va siempre más lejos, una esfera de vida infinita.

Jan van Rijckenborgh dice en el *Nycthemeron*: “No hay ningún ser humano, dialéctico o divino, que pueda escapar a la dirección de fuerzas magnéticas de su campo de respiración”.

Una aserción muy categórica que nos lleva a considerar la situación en la cual nos encontramos *desde la perspectiva del campo respiratorio*.

Todo ser humano que llega a este mundo nace en un campo de respiración, una esfera que contiene la herencia de sus numerosas vidas anteriores. Comenzamos nuestra existencia en una magnífica cámara de los tesoros, en una triste prisión, o bien en cualquier otro posible lugar entre estos dos extremos.

Toda atmósfera es determinante. Si es favorable, gran parte del mal puede transformarse en bien. La calidad de una esfera o de un campo está determinada por las fuerzas que allí se concentran. Por ello, los Rosacruces clásicos se sabían protegidos por una concentración de fuerza ígnea en

Instalación de
Jim Lambie en
“The Fruitmarket
Gallery”, Edimburgo
2014. Foto Ruth
Clark. Cortesía de
Fruitmarket Gallery

su campo de respiración. Colocaban su trabajo conscientemente bajo la protección de esta fuerza: “a la sombra de Tus alas ...”.

Todo ser humano está obligado a respirar. Solo durante un cierto lapso de tiempo podemos retener el aliento o acelerar nuestra respiración. Quienquiera forzar uno u otro pierde consciencia y los centros respiratorios toman entonces el relevo. Así la respiración continúa durante el sueño o el coma.

De manera análoga, nos es imposible influir la respiración *magnética* o *astral* con nuestra voluntad. Hace algún tiempo alguien declaró en una entrevista que, durante años, había intentado deshacerse de una tendencia profundamente arraigada por la cual sufría enormemente. Añadió que finalmente había llegado a la conclusión que a ese respecto no había conseguido nada con su voluntad. “Lo único que podía hacer con mi voluntad, decía, es decidir mirar esta tendencia con el fin de percibirla lo más objetivamente posible”.

Karl von Eckartshausen consideraba esto como la primera etapa en la “percepción interior”. Consiste en tomar una cierta distancia desde el interior con toda su atención. Tomar distancia y dedicar toda su atención podría parecer contradictorio. Sin embargo, es la actitud de aquel que ha llegado a un límite pero que en su interior sabe que existe un camino que conduce más lejos. Por esta actitud, se establece cierta calma en el campo de respiración y se hace posible asimilar otras fuerzas magnéticas. Quien en esta calma y con este comportamiento penetra en un Templo de la Escuela Espiritual, sabe que por un momento le es dado asimilar, a partir del aliento de Dios, el alimento, los alimentos santos de luz que iluminan el espacio creado en su campo de respiración y rompen los hilos del Destino, creando armonía en el caos y reforzando la paz en su ser. El aliento de Dios no es solamente una radiación; es también una sustancia que penetra todo y que, al circular a través del espacio, puede cambiarlo totalmente. Una consecuencia innegable es que modifica también la respiración magnética. Ésta deviene más silenciosa en el campo de respiración y la consciencia se ilumina. Por todo el trabajo realizado, el ser humano se libera progresivamente del lastre astral. Al tener cada vez más espacio, el resplandor del alma aumenta y la atmósfera cambia

en el campo de respiración de una manera lenta pero segura.

Karl von Eckartshausen lo denomina el resultado de la confluencia entre la vida meditativa y la vida activa. La Escuela Espiritual enseña a “mantenerse en la alfombra” por una fe inquebrantable, un deseo intenso y un esfuerzo continuo. Estas son las condiciones para cambiar definitivamente la respiración magnética y abrir el campo de respiración a las fuerzas del campo astral puro. Al principio, vivimos en una atmósfera cerrada en cuyo seno se produce una serie de construcciones y demoliciones, aparentemente carentes de sentido, y donde no parece posible ninguna salida. Por un comportamiento de vida meditativo, por una apertura continua favorable a la profundización, a la renovación y a la elevación, y por el consiguiente acto, haciendo aquello que contribuye a la felicidad y a la preservación del mundo y de la humanidad, de la atmósfera sin límites del Gran Aliento desciende una atmósfera cada vez más sutil, más etérea, en nuestro campo de respiración.

Se produce entonces la situación descrita por Jan van Rijckenborgh en el Nycthemeron: “El fuego mágico del universo, en el cual se encuentra toda vida, ya no necesita penetrar por los enmarañados hilos de la red del Destino para ir al campo de respiración. El fuego original puede entrar directamente en el sistema microcósmico y concentrarse exclusiva y totalmente en el campo de respiración, a partir del cual el candidato va a alimentar su ser de ese fuego hermético”. Es una situación extremadamente benévola la que se describe aquí, de la que todo el mundo podrá gozar y en la cual todos podremos reconocernos. Pues a ese ser humano le es presentada la idea de una realidad elevada, que le conduce por el camino más corto posible, el camino del servicio a la humanidad. Esta visión le alimenta y protege completamente, pues ya no es su propia voluntad la que le anima, sino el alma que vive con el Espíritu.

Cuando esto ocurre –no porque lo pensemos o lo queramos, sino porque el tiempo del esfuerzo anhelante ha llegado a su culminación– entonces el campo de respiración es un campo santificado e inevitablemente el conjunto de todos nuestros pensamientos, sentimientos y acciones estará consagrado a la felicidad y salvaguarda del mundo y de la humanidad. ☼

La cruz de Tau



La T o Tau está formada por la cifra 7 (una T o un 7 recto). La cifra *siete* se refiere a la vida divina, la vida por el Espíritu séptuple y de Γ (gamma), el símbolo de la Tierra (gaña).

El símbolo Tau une pues en él la vida divina y la vida terrestre.

Si retiramos la parte superior del símbolo Ankh, queda Tau. Se puede interpretar como la primera letra del tifón (dominado), a saber la liberación del mal, de “satán”.

La cruz de Tau era también popular entre los Druidas. Consideraban el Tau como el símbolo druídico de Júpiter. Su Cruz de Tau consistía a menudo en un imponente roble despojado de sus ramas, excepto de dos muy grandes. Habían sido podadas de tal forma que vistas desde la copa parecían dos brazos horizontales. Incluso se dice que el Tau era utilizado en las zonas druídicas para delimitar la frontera entre dos unidades de gobierno religioso diferentes.

Hay una explicación más de esta cruz de Tau que consiste en considerarla como una etapa en el desarrollo de la humanidad. La primera fase no conoce todavía la cruz, sino un poste o símbolo fálico. Se refiere al desarrollo de la consciencia de la pelvis, la fertilidad en estado puro, en la cual la consciencia del género humano se encuentra todavía en la fase del sueño.

El poste deviene después una T, una Cruz de Tau, para indicar que las emociones se despiertan. La lujuria y la codicia ilimitada siguen pues aún carece de dirección y el género humano todavía no puede controlarlas. Quien contempla la cruz de Tau podría imaginarse un ser humano sin cabeza. Su intersección es el corazón, la sede del sentimiento.

La cruz que nosotros conocemos de hecho posee una “cabeza”; esta representa el desarrollo de la consciencia de la cabeza, de lo individual, el individuo tiene elección. La cabeza puede dominar la avidez o dirigirla. La etapa siguiente es la de la “Cruz con Rosas”, durante la cual la influencia de la “rosa” o del “loto” es implantada en el corazón humano. ☸

- **El Grial en los Pirineos**
Antonin Gadal
- **La Lámpara maravillosa**
Ramón María del Valle Inclán
- **Lo Bello y lo Sublime**
Ensayo
- **El ojo y el testigo**
- **El Campo de respiración**
- **La cruz de Tau**

